

1960 (nº 125-130) c

# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL

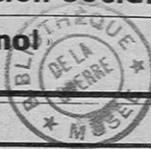


Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Le Socialiste Espagnol  
MENSUEL

París, Febrero 1960

Año XIV, Nº 125



### Un republicano español : Albert CAMUS

EN el umbral de este año nuevo, los refugiados españoles en Francia acogen con consternación la noticia del accidente de automóvil que ha costado la vida a Albert Camus. Todos nuestros lectores conocen la figura del gran escritor ; pero no es posible que « El Socialista Español » no una su voz al general homenaje que, con esta triste ocasión, se rinde en el mundo entero a desaparecido.

Camus muere muy joven : nació en 1913, en Argelia. Su origen (aquellas tierras africanas conservan una profunda huella española) explica ya sus afinidades con lo nuestro. No en vano su profesor, Jean Grenier, hablaba de su « fierte castillane ». Una rápida generalización, no tan abusiva como pudiera parecer, permitiría identificar su perfil, explicar su actitud vital, diciendo de él que encarnaba y reunía la inteligencia francesa — sutileza y rigor — y el genio español — inclinación a lo concreto, respuesta viril a las interrogantes insolubles y angustiosas de la condición humana.

Sería presuntuoso tratar de resumir en unas líneas escritas al correr de la pluma el sentido y el alcance de este hondo y alto testimonio de nuestro tiempo. En lo esencial, fué Camus un moralista, y como tal perdurará.

A lo absurdo de la condición humana (el hombre es un viajero con billete no sabe para dónde y no sabe para qué), a lo injusto de este silencio de nuestro destino, cabe la respuesta de la fe, fácil y arbitraria, por cuanto consiste en explicarlo todo a partir de Dios, que es a su vez inexplicable ; cabe la respuesta nihilista, según la cual, puesto que nada tiene significación, « todo está permitido », y cabe, en fin, una actitud más difícil y más valiente, que estriba en nuestra única certidumbre, a saber, que estamos en este mundo y queremos permanecer en él ; a partir de lo cual, nos incumbe forjarnos un perfil ético, determinado por el doble imperativo, difícilmente conciliable, de asumir nuestra circunstancia y de permanecer fieles a quienes somos.

Asumir su circunstancia, es decir, sentirse personalmente responsable de cuanto sucede en el mundo en que se vive ; permanecer fiel a sí mismo, es decir, no dejarse enajenar ni sacar de quicio, no ya por los impulsos viles del conformismo, pero ni siquiera por aquellos otros, más nobles sin duda, de la entrega a una mística, incluso a la de la justicia. No conformarse con que haya víctimas, pero rehusar, hasta para libertarias, convertirse en verdugo. Las implicaciones en lo concreto y actual de esta difícil norma son lo bastante visibles para que resulte inútil explicarlas.

También es de todos sabida la fidelidad de Camus a este doble imperativo. Fué militante en los partidos obreros durante su juventud, combatiente de la Resistencia, autorizado editorialista del « Combat » de la liberación ; no hubo causa generosa, en que estuvieran en entredicho la libertad y la dignidad del hombre, que no despertara su palabra autorizada y promoviera su acción eficaz ; una y otra, no de vocinglero relumbrón, sino honestamente encaminadas a mejorar lo que criticaban, a suprimir lo que condenaban. Sus últimos años se han visto ensombrecidos y abrumados por los acontecimientos de su Argelia natal ; a propósito de ellos terminó por guardar el más difícil, atormentado y significativo de los silencios ; silencio — ¡ cuán comprensible en su caso, se aprueben o no sus causas y sus efectos ! — que se permitieron reprocharle algunos de los que habían hecho bastante menos que él para evitar que las cosas llegaran al punto en que hoy están.

Pero si Camus fué « l'homme révolté » por todas las injusticias, ninguna le hirió más hondo, ninguna le obsesionó tanto como aquella de la que es víctima, desde hace veinte años, el pueblo español. Camus fué juez y parte en este pleito. Juez por su vocación de moralista ; parte por su amor a todo lo nuestro. Evocar aquí lo que hizo por nosotros sería, por extenso, imposible ; desde la ayuda al más modesto refugiado, hasta otras, tan concretas y más importantes, que conviene silenciar ; desde « L'état de siège », la más lúcida y despiadada condena del fascismo, cuya acción, como por casualidad, se sitúa en España, hasta su ruidosa dimisión de la UNESCO, cuando este sedicente, centro de cultura perdió, junto con la decencia, todo derecho a usurpar dicho título, al admitir en su seno a la partida (que no partido) franquista.

Se nos disculpará si nosotros recordamos ante todo al hombre que hoy perdemos como al primero y al mejor de los republicanos españoles. Damos el pésame a su señora, amiga nuestra como él. No se lo damos a Francia, porque Camus nos pertenece también, y estamos tan de luto como sus compatriotas. Pero damos el pésame sobre todo a la libertad, a la dignidad y a la decencia. Mudo Camus, resultará desde hoy mucho más fácil, por ejemplo, a un primer magistrado de la democracia americana traspasar el umbral de la gran ergástula que es España para estrechar la mano del carcelero mayor.

J. S-B.

### DEBATE SOCIALISTA

EL movimiento socialista internacional, que se resiente por haberle sido desfavorables las últimas consultas electorales en Inglaterra y Alemania, pasa por un período de viva discusión. Las tendencias que en el partido laborista, como en otros partidos tratan de reformar su doctrina sobre bases más modernas constituyen un motivo de preocupación, acentuada ante la reciente revisión del programa de la socialdemocracia alemana que implica el abandono del socialismo, y ante el hecho de las graves responsabilidades de la S.F.I.O. comprometida en una política de abandono.

Esa singular concepción del socialismo que tiende a desvirtuar su verdadero carácter, es natural que inquiete a muchos socialistas nuestro que, de prosperar, puede tener fatales consecuencias para el movimiento obrero. Así se explica que la Internacional haya consagrado una reunión extraordinaria al examen de este importante problema que sin duda será discutido más profundamente en el Consejo que en abril se reunirá en Israel.

Esa carencia socialista, motivada por la práctica de un oportunismo concebido con miras a disputarles la clientela electoral a las fuerzas conservadoras y clericales, que ha conducido a los socialistas alemanes a incluir incluso en su programa la colaboración de la Iglesia y del Estado, es sin duda la razón principal de que muchos obreros y demócratas se hayan alejado y se alejen del socialismo, aunque no es menos cierto que las causas de dicho alejamiento están, también, en el abuso que se hace de un « socialismo » que promete la felicidad de la humanidad mediante la dictadura del partido único.

Cierto que hay que renovar los métodos de lucha, e incluso los programas inmediatos, adaptándolos a las circunstancias y a las transformaciones de nuestra época, pero renovarlos no con la idea de no asustar a los adversarios de la clase obrera, sino con la idea de ganar la confianza de ésta, como tratan de hacer los laboristas identificados con Bevan, como el partido socialista italiano y como el partido socialista autónomo en Francia, es decir, inspirándose en las esencias naturales del socialismo que sin perder de vista las conquistas inmediatas para el constante progreso de la Humanidad, aspira a la completa emancipación de todos los productores manuales e intelectuales mediante la conversión de las clases sociales en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo.

El socialismo es la concreción de la libertad que aspira a la reorganización del cuerpo social sobre la base de la más pura democracia. Sólo teniendo presente esta voluntad de transformación revolucionaria y sirviéndola sin desmayos y con honradez es como el socialismo podrá afianzarse en la conciencia de la clase obrera y en el mundo.

Las verdaderas causas pues de su estancamiento nosotros las vemos en el abandono de los principios que son su

4 P 5739

razón de ser. Por eso en el debate socialista entablado, como en la acción militante, hemos de estar presentes todos los socialistas que no hemos dejado de creer en el ideal, para demostrar y hacer comprender que el socialismo democrático constituye la sólida garantía del presente y la única esperanza para el porvenir.

## VIDA DEL PARTIDO

### BURDEOS

En los locales del partido socialista autónomo de Burdeos tuvo lugar un animado coloquio presidido por el compañero Cañas. Fueron debatidas entre los reunidos diferentes cuestiones de interés para la política española, así como otros temas socialistas de actualidad. Al final de la reunión se hizo una colecta para EL SOCIALISTA ESPAÑOL.

### CARACAS

Durante su estancia en la capital de Venezuela el compañero Alvarez del Vayo intervino en un importante mitin de solidaridad republicana que congregó a una inmensa multitud de compatriotas y de venezolanos. El compañero del Vayo aprovechó también esta visita para organizar en Caracas la sección de la Unión Socialista Española, de cuya sección se ha elegido presidente al compañero Murria y secretario a Vicente Bolinches.

### PARIS

La Agrupación regional de París celebró asamblea ordinaria en la que el Comité dió cuenta de su actuación que fué discutida y oprobada. La asamblea se ocupó también del periódico de la Federación y de problemas políticos y sindicales, adoptando unas resoluciones cuyo estudio y trámite confió al Comité.

Por otra parte el Comité de Agrupación insiste acerca de los militantes para que contesten lo más rápidamente posible a cartas y circulares, así como les ruega comuniquen los cambios de domicilio en cuanto éstos se produzcan.

Después de la ayuda constante prestada a Franco por los Estados Unidos, por Alemania occidental y, en menor cuantía, por otros países o grupos de intereses, este Comité eleva su más enérgica repulsa contra la actual intensificación del comercio entre la Unión Soviética y la España del Caudillo. A este efecto debemos señalar que, según informaciones debidamente controladas, la U.R.S.S. acaba de hacer llegar al Gobierno de Madrid 300 tractores, aparte otras mercancías diversas, gracias a la actividad de la delegación comercial soviética en la capital española. Nuestra reprobación engloba a cuantos, sean cuales fueren las razones aducidas para ello, contribuyen al fortalecimiento o al sostenimiento del régimen de opresión franquista.

Al mismo tiempo, habiendo sabido que, en la región de Bilbao se están fabricando cohetes alemanes, destinados a la República Federal y fabricados bajo la dirección de sus técnicos, cohetes especialmente acondicionados para la guerra, llamamos la atención de la opinión pública para señalar la responsabilidad del franquismo en el rearme de una nación a la cual los tratados de paz impiden ciertas fabricaciones bélicas.

### MENSAJE DE SIMPATIA A BEVAN

El Comité de la Federación envió al Partido Laborista el siguiente mensaje : « La Federación Socialista Española en Francia ha acogido con extraordinaria satisfacción la noticia de la mejoría del estado de salud del compañero Aneurin Bevan a quien enviamos, por vuestra mediación, el testimonio de nuestra fraternal simpatía, a la vez que nuestros votos por su pronto y total restablecimiento ».

## HA MUERTO FEDERICO ADLER

FEDERICO Adler, quien fué secretario de la Internacional Socialista durante varios años, ha muerto en Zurich, a la edad de 81 años.

Nacido en Viena en 1879, Adler hizo sus estudios de física y de matemáticas en la Universidad de Zurich, consagrándose después a las actividades políticas. Milita en el partido socialista suizo, y en 1911 desempeña el cargo de secretario del partido socialista austriaco. Adversario resuelto de la participación de Austria-Hungria en la primera guerra mundial, Federico Adler, en octubre de 1916, comete el atentado que cuesta la vida al conde Sturgh, primer ministro austriaco. Condenado a muerte se le conmuta esta pena por 18 años de reclusión, de los que sólo cumple dos, puesto que fué puesto en libertad el 1 de noviembre de 1918.

Entre las dos guerras Federico Adler milita en las filas del partido socialista austriaco. Cuando estalla la segunda guerra mundial se traslada a Nueva York. La guerra terminada vive durante algún tiempo en Bruselas, fijando definitivamente su residencia en Zurich donde murió el 2 de enero último.

Federico Adler era ante todo un socialista de acción para quien la fidelidad a los principios lo era todo. Su reprobación del oportunismo claudicante, la manera de concebir una actuación sin debilidades frente a los imperialistas belicosos de su época y frente a los adversarios de la clase trabajadora, su fe en la democracia socialista son los fundamentos de una conducta que le conduce al atentado contra el conde Sturgh, de cuyo suceso, ya olvidado, Alfredo Rosmer, en el « Movimiento obrero durante la primera guerra mundial », escribe el siguiente pasaje : « La muerte del conde Sturgh provoca, en el mundo entero, un profundo estupor. Era el primer atentado político cometido después de estallar la guerra e hizo el efecto de una bomba. Lo más desconcertante es que fué perpetrado en Austria y que su autor fuera un social-demócrata, Federico Adler, hijo del líder más conocido de la social-democracia austriaca. ¿ A qué móviles había obedecido Adler para cometer un acto tan contrario a las doctrinas y a las prácticas de la social-democracia ? Tal era la cuestión que se planteaban en todas partes.

Del lado de la Alianza se apresuran a dar la explicación más fácil y la más conforme con los sentimientos patrióticos del momento : se trata, dicen, de una protesta pública solemne contra la política de los gobernantes austriacos, primeros responsables de la declaración del conflicto. En los medios social-demócratas se sugiere la irresponsabilidad, una crisis súbita de aberración mental provocada por las miserias de la guerra, de la que Adler era testimonio impotente, sin otra significación política. La actitud política de Federico Adler no ayuda tampoco a descubrir las verdaderas razones de su acto. Antes de la guerra no participa activamente en la vida de la social-democracia austriaca ; vivía en Suiza, haciendo su carrera universitaria en Zurich. Entra en Viena en Julio de 1914, haciéndose cargo de la dirección de la revista teórica del partido « El Combate ». Durante la guerra, la social-democracia austriaca parecía seguir dócilmente a la mayoría de la social-democracia alemana, y la oposición que pudiera existir no se manifestaba públicamente.

Fuó necesario que llegara el proceso para conocer la verdad. Ante sus jueces, Federico Adler expone clara y simplemente las razones que lo habían conducido a ejecutar al jefe del gobierno. El conde Sturgh era el blanco, más a quien se apuntaba era a la dirección social-patriota del partido socialista austriaco. En Austria más que en otra parte, el atentado había causado asombro y emoción. « Acto de un loco », se apresuraban a decir y a escribir ; pero en menos de una semana la situación había cambiado por entero, la formación de un nuevo gobierno, y sin duda también la reflexión — la mayoría estaban cansados de la guerra y se deseaba ardientemente la paz — habían provocado un cambio de la opinión. Así, en el proceso, el fiscal se limita a una acusación atenuada, cuyo argumento principal es que una prolongada expatriación había hecho perder a Federico Adler el sentimiento de la patria ».

« La burguesía austriaca no es patriótica, replica Adler, sino nacionalista. Y hemos visto a socialistas plegarse a la política imperialista de la burguesía. En el liceo — prosigue Adler — he aprendido que el mayor de todos los pecados, el pecado contra el espíritu humano, es el más frecuente en Austria. Fué el estado de espíritu de Metternich en el pasado, y hoy es el de ese Luger quien dice : « ¿ Por qué el hombre ha de tener necesidad de un programa ? Todo en política no es más que negocio ». Si queréis saber qué es lo que me ha conducido aquí, es el hecho de que ese espíritu de mentira ha penetrado en mi partido, representado por el doctor Karl Renner, quien ha introducido en nuestro partido el espíritu de traición hacia nuestros principios, y los socialistas pasamos por la gran vergüenza de sentir que eso pese sobre nosotros. Y Adler añade : Durante esta crisis, he tratado siempre por mi parte de desolidarizarme, de situarme en oposición con quienes han traicionado los fundamentos de nuestro partido. He ahí las causas verdaderas de mi acto. Fué una protesta — una de las protestas — contra esa mentira que se infiltró en nuestro partido haciéndole perder toda franqueza, toda honestidad para consigo mismo ; no se trata más que de esto y eso es lo que me ha conducido aquí... »

« ...Es cierto que yo quería hacer una demostración por una paz sin indemnizaciones de guerra y sin anexiones. He querido hacer una demostración en favor de la táctica revolucionaria. Porque he sido un revolucionario durante toda mi vida. He considerado la política como un medio para llegar a la revolución y no la revolución como pura frase de baja política. Desde que pienso políticamente he puesto todas mis esperanzas en los frutos de una guerra de clases, que existe también en este mundo... No importa que sea Inglaterra o Alemania quienes lleguen a tener la hegemonía del poder mundial, otras guerras seguirán, mas la lucha de clases que sostiene la Internacional está por encima de todo eso puesto que de ella depende el porvenir de los pueblos, la idea de la humanidad. »

Adler termina su descargo citando y comentando el pensamiento de Goethe, según el cual « quien en tiempo de paz desea de nuevo la guerra pierde para siempre toda esperanza ».

La conclusión de este drama político que subraya la personalidad de Federico Adler, está en la breve declaración final del proceso, en la que dice : « Soy un adversario de todo asesinato, lo que explica las dificultades y la repugnancia que he tenido que vencer para llevar a cabo mi acto. Pero vivimos en una época de barbarie que nos fuerza a matar hombres ».

## Noticiero español

● Según la revista « Newsweeh », el presidente Eisenhower en las 18 horas que pasó en España fué impresionado : por el conocimiento que tiene el general Franco de los asuntos extranjeros ; porque no hay clima de miedo en España ; por la belleza de Madrid, y porque todo el mundo le habló libremente.

Lo que, por lo visto, no le impresionó al presidente Eisenhower fueron las medidas policíacas que prepararon su viaje precedido de 11.000 detenciones preventivas, ni las manifestaciones y mensajes de protesta que le llegaron de todas partes. No hay peor sordo que el que no quiere oír.

● El gobernador de Logroño ha manifestado haber sido ya adjudicadas las obras del canal de alimentación del pantano « González Lacasa », y que la « Dirección general de Prisiones ha facilitado un batallón de trabajadores que harán posible su rápida realización ».

Batallón de trabajadores a la manera nazi, como los que disfrutábamos en Francia bajo el régimen de Petain.

● El diputado laborista Edwards, que recientemente fué detenido por la policía de Madrid, durante once horas, cuando fué con el propósito de asistir como observador al consejo de guerra celebrado contra 17 jóvenes españoles acusados de rebelión, ha declarado que la embajada franquista en Londres tiene un servicio encargado de vigilar a los exilados constantemente, así como también a otras personas conocidas por su hostilidad al régimen franquista.

Análogas manifestaciones hizo también con anterioridad Mr. Thorpe, diputado liberal inglés, aunque es bien sabido que los espías franquistas vienen actuando desde antiguo bajo la protección de sus embajadas.

Recuérdense los servicios prestados en París por el inspector Urraca, a quien se debe la detención de Companys, Zugazagoitia, Peyró y otros exilados que luego fueron fusilados en España.

● Una nota publicada por el Gobierno republicano español en el exilio comentando la entrevista de Eisenhower con el dictador Franco, dice que hay que robustecer nuestra resolución de continuar luchando por la libertad y el derecho del pueblo, prosiguiendo así nuestra obra, la cual no deberá ser principalmente crítica, sino fundamentalmente constructiva y colectiva.

● La respuesta de Juan XXIII a un mensaje del general Franco es resaltada en la prensa franquista con este título : « El catolicismo robusto de España — dice el Papa — nos proporciona particular consuelo y gozo ».

Para que luego se diga que la Iglesia no está del lado de los débiles y oprimidos.

● El boicot contra « La Vanguardia », cuya resonancia había llegado hasta el extranjero, sin que la prensa de España dijera una palabra, ha sido por fin aludido por el infortunado Galinsoga con la publicación de un artículo sollozante en el que niega los insultos que se le atribuyen y que son la causa del boicot que ha costado al periódico la baja de más de 15.000 abonados.

No valía la pena de que el señor Galinsoga se mostrara tan arrogante en sus manifestaciones si finalmente había de terminar haciendo piruetas.

● El consejo de guerra que se ha celebrado hace unos días en Madrid contra tres españoles y un francés, es el sexto

### Salidas de tono

## CARDENAL DESTEMPLADO Y EMBAJADOR IRRITADO

EL cardenal Ottaviani ha puesto el grito en el cielo porque el presidente de la República italiana, señor Gronchi, se propone ir a Moscú. Y, con el pensamiento fijo en los hombres del Kremlin, se preguntaba en un sermón si un católico puede estrechar la mano de un tirano.

La respuesta es bien sencilla. Su eminencia no tenía más que dirigir la mirada hacia España. Allí tiene al dictador Franco a quien la Iglesia no sólo estrecha la mano, sino que le condecora con la Orden de Cristo y lo pasea bajo palio en las procesiones como a un dios.

Y, además, ¿quién protegía al racista croata Ante Panvelich, refugiado en un convento y recientemente fallecido en España, quien en menos de cuatro años exterminó a unos 500.000 serbios, 46.000 judíos y 25.000 zingaros ?

Pero los jerarcas de la Iglesia tienen costumbre de ver la paja en ojo ajeno sin apercibirse de la viga que llevan en el suyo. Así se explica que, cuando todo el mundo, ansioso de una existencia pacífica, cobra confianza ante la perspectiva de una inteligencia humana, el secretario del Santo Oficio salga con su virulenta admonición hostil a un entendimiento entre los pueblos, y que, al mismo tiempo, el órgano del Vaticano, el « Osservatore Romano », se desate en anatemas contra el socialismo.

Es irremediable que la Iglesia, vinculada por natural vocación a la política y a las formas de gobierno más reaccionarias, tome actitudes como esta de ahora que tiene aires de una nueva cruzada, poniendo de manifiesto, una vez más, sus anacrónicas concepciones teocráticas.

Las ambiciones terrenales de la Iglesia no tienen límite. No contenta con penetrar en la familia, en la escuela, en la prensa, en la radio y en la vida de los pueblos influenciados por ella, se arroga, también, el derecho de dictar públicamente la conducta política a seguir a los hombres de Estado católicos.

La cosa está clara : su opción por un combate clerical en primera línea, renueva viejas querellas que se creían caducadas. Es un síntoma y una advertencia que debe tener su justa correspondencia del lado de todos los que no se sientan dispuestos a someterse a la tutela de una potencia que, prometiendo la felicidad celestial, es aquí abajo aliada e instrumento de los ricos y de los déspotas, las dos plagas mayores de la Humanidad.

juicio contra personas acusadas de preparar la huelga del 18 de junio que no llegó a tener efecto, lo que no ha sido inconveniente para dictar sentencias entre las que figura una de 23 años de prisión.

● La prensa anuncia que para septiembre irá a España el circo de Moscú. Con permiso del cardenal Ottaviani.

● Agradeciendo el homenaje que los republicanos españoles le tributaron, en ocasión de su reciente visita a Venezuela, el Presidente de México, Sr. López Mateos, dijo :

« Ustedes saben muy bien que la política de México es inflexible en cuanto a no reconocer el régimen de Franco, pues sea cual sea el sentimiento de un mandatario, y el mío es bien conocido, lo que impera es el criterio y deseo del pueblo mexicano, el cual es el más solidario de todos con ustedes, porque siente como propia la causa republicana ».

Directeur-Gérant : JORGE MORENO.

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier, Paris 9<sup>e</sup>

POCOS días después de haber denunciado la revista « Bohemia », de La Habana, una singular maniobra política del embajador franquista, señor Lojendio, urdida para aportar la adhesión de los frailes españoles residentes en Cuba al general Franco, el presidente Fidel Castro, en unas manifestaciones televisadas, hizo alusión a la complicidad del mismo embajador en favor de enemigos del gobierno cubano.

¿Cómo se atreve Fidel Castro a tal acusación ? Para el representante del Caudillo, que es uno de los productos más selectos del despótico régimen franquista, eso es intolerable. Y, con menosprecio de los finos modales de la diplomacia, el señor Lojendio se introduce en el estudio de la televisión cubana, donde está hablando Fidel Castro, con la pretensión de contradecirle.

¿De qué se insolenta el embajador franquista ? ¿Acaso no son conocidas de todo el mundo las afinidades y las connivencias del franquismo con los dictadores reaccionarios en pie o derribados de América Latina y de otras latitudes, así como los ascos que siente hacia la revolución cubana ? Acusar a Franco o a sus servidores de complicidad con los adversarios del gobierno de Fidel Castro y del pueblo cubano no es más que cantarle las verdades al franquismo.

La actitud del iracundo embajador no sólo le ha valido su expulsión inmediata de Cuba, sino que ha servido, además, para que la opinión cubana dijera públicamente, en una manifestación imponente, su aversión contra la dictadura de Franco.

Esa bandera republicana que los manifestantes de La Habana izaron en el balcón de la embajada franquista es el símbolo de unos derechos abolidos en España desde que el general Franco usurpa el poder.

Esos derechos democráticos los españoles queremos reivindicarlos para que los representantes de nuestro país lo sean de verdad, y para que en nombre de la verdadera España se rehagan unos lazos de amistad que sean a la vez fecunda cooperación hacia el progreso.

Estamos convencidos de que el testimonio de solidaridad republicana de Cuba no quedará sin eco. Otras demostraciones de simpatía al pueblo español llegarán sin duda de las repúblicas hispanoamericanas que, como nuestro país, conocieron los ultrajes de la opresión.

Nuevamente hemos de dirigirnos a nuestros amigos y compañeros para recabar de todos ellos una solidaridad que nos es indispensable.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL no cuenta con otros recursos que las aportaciones voluntarias gracias a las cuales ha podido asegurar su aparición hasta ahora. Si hoy reiteramos en este llamamiento la intensificación de la ayuda económica en favor de nuestra publicación es precisamente porque nos encontramos bien necesitados de ella y, además, porque estimamos que la continuidad de nuestro portavoz puede ser útil a la lucha que tenemos empeñada contra la dictadura y a las ideas socialistas que defendemos.

A todos los simpatizantes, a los corresponsales, a los comités de las agrupaciones y a los militantes en general les exhortamos a que se esfuercen por aportar su apoyo material al periódico.

Los donativos, a EL SOCIALISTA ESPAÑOL : CC postal, París, número 12862-83.

## PRO Y CONTRA

## La colonización de nuestro tiempo

por Elena de la Souchère

LA industria española sigue protegida hoy en día, en la mayoría de los casos, por contingentes o aranceles, lo cual le proporciona un plazo prudencial para renovar sus instalaciones y colocar a su producción en línea con los demás países del occidente. Pero cabe temer que las restricciones de créditos, la contracción del poder adquisitivo de la masa consumidora y la prevista disminución de las importaciones de maquinarias, hagan imposible la necesaria renovación técnica. Si no interviene en brevísimo plazo una modificación radical de las normas económicas, se malogrará el plazo de adaptación concedido al país por los organismos europeos; y el día en que España tenga que cumplir con sus obligaciones de miembro de la O.E.C.E., haciendo extensivas a todos los sectores de la producción la liberalización de las importaciones y rebaja de las tarifas arancelarias, las empresas nacionales con sus ajueres cada vez más anticuados y sus condiciones de trabajo antieconómicas, resultarán incapaces de resistir en su propio mercado la competencia de las mercancías extranjeras. Ese día, las quiebras y suspensiones de pagos que se harán extensivas a todos los sectores de la industria nacional traerán como consecuencia la rápida extensión del paro forzoso.

Por otra parte, antes del vencimiento del plazo señalado por la O.E.C.E., las empresas nacionales tendrán que enfrentarse con una competencia extranjera nacida en tierra española, gracias a las leyes recién promulgadas con objeto de atraer las inversiones extranjeras. Sabido es, pues, que los portavoces de la O.E.C.E. exigieron la abrogación de las leyes falangistas limitando las aportaciones extranjeras al 25 % del capital de las empresas españolas objeto de las inversiones. En ese aspecto, las exigencias extranjeras coincidían con los deseos y necesidades del equipo gubernativo. Los varios aspectos de la nueva política económica del régimen resultan, pues, archi-intrincados. La adopción de un plan de austeridad en un país subdesarrollado que está concluyendo la primera fase de su proceso de industrialización, significa en realidad una toma de conciencia por las capas dirigentes de la imposibilidad de llevar adelante su programa de desarrollo industrial sin una previa modificación de la estructura económico-social; y mientras continúe en el poder el actual equipo gubernativo, quedará descartada la hipótesis de cualquier reforma que pueda perjudicar los intereses creados.

Ahora bien, la renuncia implícita al auto-desarrollo implica lógicamente el llamamiento a las inversiones extranjeras. En el orden interior, las nuevas empresas constituidas con la participación del capital extranjero darán sensación de actividad y limitarán la extensión del paro forzoso, ofreciendo nuevos destinos a los operarios desocupados. En el orden exterior, el déficit crónico de la balanza de comercio quedará compensado en parte, en los primeros años venideros, con las aportaciones de divisas de los inversionistas extranjeros.

Sabido es que en el mes de diciembre de 1958, un primer decreto-ley autorizó el establecimiento en tierra hispana de sociedades petroleras extranjeras, en cuyo capital no figuraba ninguna participación española. A fines de la primavera, el INI empezó a vender a sociedades extranjeras sus participaciones en empresas de preferente interés económico creadas con créditos estatales. Siguen oponiendo obstáculos aparentes a la colonización eco-

nómica de España los decretos-leyes del pasado mes de julio regulando las inversiones de capital extranjero en las empresas nacionales. Con arreglo a esos textos, la participación extranjera no debe exceder del 50 % del capital de dichas sociedades y el derecho de transferencia de beneficios al exterior queda limitado al 6 % anual del capital invertido. Pero las empresas calificadas de preferente interés económico por acuerdo del Consejo de Ministros podrán admitir capitales extranjeros sin limitación alguna y gozarán del derecho de transferencia al exterior de sus beneficios sin limitaciones cuantitativas, lo cual significa que cualquier sociedad extranjera que cuente entre los miembros de su consejo de administración a uno o varios jefes de la situación, conseguirá la calificación de empresa de preferente interés económico y estará en condiciones de exportar la totalidad de sus beneficios en concepto de utilidades o reservas. Varias empresas inglesas, francesas y estadounidenses están esperando ya el resultado de las gestiones iniciadas con objeto de conseguir ese régimen privilegiado, para trasladarse a España con su capital, sus ajueres, técnicos y cuadros de mando. Lo que les interesa es la perspectiva de unir las ventajas del bajo nivel de los jornales españoles con los de la producción moderna en serie para rebajar sus costos, lo cual ha de traducirse en un incremento de las ventas y beneficios.

Las posibilidades de venta en el interior quedarán limitadas por las escasas facultades adquisitivas de la masa consumidora. Pero no cuentan con el mercado español. En el discurso pronunciado el 29 de julio ante las llamadas « Cortes del

Reino », declaró el propio Sr Ullastres: « Los empresarios extranjeros vendrán sobre todo a exportar ». De modo que en España no quedará nada: ni productos ni beneficios.

Basta echar un vistazo a las Repúblicas hispano-americanas para prever el resultado de dichas medidas. La mayor parte de ellas sufren anualmente verdaderos derrames hemorrágicos de divisas. Las sociedades estadounidenses establecidas en sus respectivos territorios perciben beneficios que alcanzan el 14 o el 20 % del capital invertido, de tal forma que a los 15 o 20 años de iniciar sus actividades y habiendo recobrado cuatro o cinco veces el capital invertido, siguen exportando cuantiosas utilidades. Con una balanza de comercio siempre favorable, se cierra todos los años la balanza de pagos de esos infortunados países con un saldo deudor cada vez más atterrador, que les deja sin recursos para desarrollar su economía y elevar el nivel de vida de la masa trabajadora. Mientras más trabajan, más deudas contraen.

Eso es el porvenir en que tenía que desembocar fatal y necesariamente el largo reinado de un régimen que desde hace veinte años se empeña en mantener una anticuada estructura económica. Al ingresar aparentemente en el grupo occidental europeo, la vieja metrópoli imperial, dueña en remotos tiempos de tantas tierras y pueblos ultramarinos, dejó de pertenecer a la familia de las naciones independientes y cayó en el proletariado de los pueblos sujetos a la colonización económica extranjera: la verdadera colonización de nuestro tiempo.

ELENA DE LA SOUCHÈRE.

## Cuartilla internacional

## La ayuda a los países subdesarrollados

EL tema de la ayuda económica a los países subdesarrollados adquiere mayor importancia a medida que en Asia y en Africa, naciones sometidas hasta ahora a formas más o menos colonialistas, van conquistando su independencia.

Sin embargo, el sistema de ayuda económica bilateral elegido preferentemente por las grandes potencias, representa, en cierto modo, una amenaza para la independencia de los países necesitados de dicha ayuda, puesto que éstos se ven expuestos a caer dentro de determinadas zonas de influencia.

Cuando la ayuda económica es acordada de manera bilateral, suele ir acompañada de la condición, aparentemente razonable, de un control, por parte de la nación concesionaria, sobre el uso de esa ayuda. Este control puede tener la forma de un acuerdo sobre el destino que haya de darse a la inversión de los fondos, sobre los instrumentos económicos o técnicos sirviendo a su utilización y sobre las contrapartidas de orden financiero o comercial reservadas al cedente.

No obstante, ese control económico suele, también, ir por extensión más allá (siempre con el pretexto de evitar una dilapidación de la ayuda) hasta la intervención en los destinos políticos del país, influencia esencialmente apreciada en el dominio internacional. De tal suerte que, siendo difícil distinguir lo estratégico de lo económico en un mundo dividido en dos bloques militares opuestos, la asistencia económica bilateral contiene implícitamente la perspectiva de una alianza.

La sola manera de satisfacer objetivamente la necesidad de inversiones extranjeras en los países más atrasados, y garantizar al mismo tiempo su propia independencia, consiste en crear las condiciones que hagan inútil la ayuda de manera bilateral, mediante la fundación de un organismo internacional encargado de esta misión. Organismo que, bajo el control de la ONU, escaparía a la influencia directa o indirecta de las grandes potencias y evitaría las dependencias políticas y militares que se desprenden de la situación material en que se encuentran las naciones económica y técnicamente subdesarrolladas.

# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol»  
MENSUEL.

París, Abril 1960

Año XIV, N.º 126

### ¿ A qué temor responde la represión ?

EN la última década de febrero, la policía franquista anunciaba, y la prensa y la radio españolas y extranjeras difundían, que se habían encontrado en Madrid cuatro o cinco bombas (el total no quedó claramente dicho), dos de las cuales explotaron ; una, en la noche del 17 al 18, en la calle de Toledo, junto al lugar de la explosión se encontró un cadáver, con documentación a nombre de José Ramón Jurado ; otra, en el Ayuntamiento, no causó sino daños materiales. Las otras dos o tres no hicieron explosión ; una se hallaba, aseguran, junto a una ventana del Museo del Prado.

La noticia fué seguida del anuncio de una oleada de detenciones en España. A decir verdad, la represión había empezado días antes. Una nota oficiosa franquista hablaba el 20 de febrero de « insificación de actividades subversivas ». Periodistas que dan pruebas generalmente de mayor sentido de responsabilidad (como la redacción de « Le Monde », o el señor Grandmougin, de Radio-Luxemburgo) cometieron la ligereza de mencionar a este respecto las palabras pronunciadas en Méjico por nuestro compañero Vayo, el cual preconizó, como desde hace mucho tiempo lo que viene haciendo la Unión Socialista Española, una mejor coordinación de los esfuerzos del exilio y del interior. Vino a acrecentar la confusión una nota, real o supuesta, de un « Directorio revolucionario ibérico de liberación », el cual recababa la responsabilidad de dichos atentados.

Lo seguro es, por una parte, que las

detenciones eran a fines de mes más de trescientas, según estadísticas franquistas ; y que Antonio Abad Donoso, al que la policía franquista atribuía (junto con un supuesto cubano, Martínez Donoso, que ha podido escapar) la organización o ejecución de estos actos, ha sido asesinado por los tribunales represivos de Madrid el 7 de marzo pasado. A Justiniano Alvarez Montero, acusado de haber ayudado a Martínez Donoso, le ha sido impuesta cadena perpetua. Estos son los hechos.

Lo primero que cabe preguntarse es cual es el origen real de estos atentados. Teniendo en cuenta que su ejecución supone medios de acción limitados, no se puede descartar la hipótesis de un gesto de desesperación de uno o varios antifranquistas aislados. Sin embargo, todo este asunto, desde sus inicios, presenta, para cualquier observador avezado, las características de una provocación de la policía. Primero, en el desarrollo de los hechos. Quien hace un cesto hace ciento, y al que sabe hacer estallar dos bombas no le fallan otras tres. Y si fallaron, como se ha pretendido, porque fueron descubiertas antes de explotar ; hay que confesar que la perspicacia de la policía franquista es casi milagrosa ! La primera bomba no causa víctimas ; la segunda, una ( ¿ pobre transeunte, o víctima previamente asesinada a golpes en una comisaría ? Las otras no explotan. El hallazgo de un artefacto en una ventana del Museo del Prado es también revelador : ¿ a qué antifranquista le interesaría dañar a nuestro tesoro artístico, malgastando así

(Pasa a la página 2.)

ternalización del problema español, pero no deben crearse nuevas ilusiones en que los Estados Unidos son una potencia formidable ». Expuso en seguida la grave situación económica de España, con el plan de « estabilización ».

« Si se pretende salir de una situación por divisiones e ilusiones, puede haber desengaños para quien vaya a España y no vea lo que es visible : que la situación está ahí, que hay minorías, grupos, que actúan ; el espíritu del movimiento universitario en sus diferentes facetas y organizaciones, que son una esperanza. Hay elementos obreros formidables. Al proclamarse partidario de una política de acción dijo que ésta es de una gama variada. No la guerra ni el levantamiento armado. La acción es todo, el documento firmado por los intelectuales, el reciente boicot contra « La Vanguardia » de Barcelona, las huelgas y la formación de un programa común que no es imposible formular sobre bases muy sencillas : derecho del pueblo español a decidir su destino ; reforma agraria ; planificación para salir del caos económico ; reforma a la enseñanza. ¿ Es difícil que nos pongamos todos de acuerdo ?, preguntó el orador.

La huelga de junio, el proceso de Cerón, todo, todo se combina para la acción, afirmó con énfasis. Pero hace falta apoyar ese movimiento de dentro y utilizar las posibilidades internacionales que nos quedan. Es necesaria la articulación de esfuerzos. Hay una presión desde adentro, la unidad no es completa en el interior, pero sí mayor que en la emigración. Los acontecimientos impulsarán ese movimiento de unidad. Franco tiene pánico a cualquier actividad del exilio — que pesa ; somos 200.000 — que sea transplantada al interior. Y es con la combinación del interior y del exilio, superando diferencias y dejando los resentimientos, en una acción común, como debemos ayudar. El interior tiene gran conciencia y valoración sobre el exilio y sobre la conducta de cada cual. La acción irá reagrupando las fuerzas y exigiendo que en el exilio haya una acción paralela.

Dijo también que el gobierno republicano en el exilio ha recibido requerimientos para que actúe en forma más dinámica. Considera inútil promover una crisis en dicho gobierno sin garantía de que sería ampliado con la presencia de todos los partidos, pero afirmó que al lado del gobierno podrían agruparse todas las otras fuerzas, creando un comité de relación con el interior. « Puede que yo tenga poca imaginación — precisó — pero no comprendo cómo no sea posible al cabo de veinte años sentarse alrededor de una misma mesa y examinar las posibilidades de una acción conjunta. Pero a medida que se desarrolle la lucha en el interior se presionará para que esto ocurra. Se pueden y se deben liquidar las ilusiones basadas en un cambio promovido por el mismo dictador, ni debe haber más ilusiones en los Estados Unidos. Debemos centrar todo en los esfuerzos de los españoles, secundados por las ayudas internacionales. Se debe movilizar la solidaridad internacional en una gran acción por la amnistía... »

« La nuestra — terminó Alvarez del Vayo — es una causa viva que nos debe unir con grandes posibilidades de éxito ».

### UNA POLITICA PARA ESPAÑA

Con este mismo título, y ante numerosa concurrencia, nuestro compañero Alvarez del Vayo dió una conferencia en el Ateneo Español de Méjico.

Examinó el desarrollo de la situación española y del dictador ante esta alternativa : o resignarse a que pasen los años o examinar las posibilidades de una táctica más dinámica para acabar con la dictadura. Franco — dijo Alvarez del Vayo —, no facilita en modo alguno la salida. Su discurso más reciente, el del primero de año, corta la perspectiva de que un día, Franco, pensando en la nación — en la que no piensa — acceda a facilitar el paso a una solución pacífica. Más adelante el orador aclaró que al hablar así no pensaba ni en una nueva guerra civil, que nadie quiere, ni en un levantamiento armado ; sino en una lucha constante y variada, que va desde el lanzamiento de octavillas de la resistencia, como la que mostró, hasta las huelgas y la lucha por la amnistía que piden los intelectuales españoles encabezados por Menéndez Pidal.

De ahí que sea interesante, como lo hizo, examinar la alternativa de una lucha más intensa. El discurso del primero de año debe haber advertido también a

los monárquicos que el dictador no tiene ni siquiera la decisión de facilitar la maniobra monárquica. Todo en él se reduce, sobre este particular, a ganar tiempo, a entretener a los generales descontentos, hablando sobre la educación del príncipe heredero. No cabe, pues, esperar ninguna reacción patriótica de quien tan poco siente el patriotismo.

El tratado de bases con los Estados Unidos, que parece inverosímil que lo haya suscrito un gobierno que pretende ser español, ha convertido al país en una especie de portaaviones norteamericano expuesto a las más terribles represalias. Teóricamente podrán recibirse dólares sin peligro de destrucción. Pero estas eran apreciaciones frías y superficiales. Porque están bien claros los peligros de guerra porque ha pasado el mundo.

« Hay que liquidar — añadió — esa ilusión que no se basa en nada, y la esperanza en un cambio de corazón respecto de España, de la diplomacia norteamericana. Yo no quiero herir ningún sentimiento norteamericano... »

« Sugiero que nos vayamos acostumbrando sobre todo a depender del esfuerzo propio. Y quiero revalorizar la lucha en el interior del país. No es la desin-

41 p 5739

(Viene de la primera página)

un explosivo? En cambio, es visible el interés que puede tener la policía en demostrar que estos gestos de protesta son actos de vandalismo, que nada respetan.

Lo más probable, lo casi seguro, es que el aparato represivo del franquismo ha querido alegar una justificación para la oleada de detenciones que proyectaba, que había empezado ya, y que después completó. Justificación, primero, para uso interno. Ni las zonas de opinión menos hostiles al franquismo hubieran podido aceptar sin indignación este nuevo recrudecimiento del odio caínita. Pero justificación, sobre todo, para uso externo. Los aliados extranjeros de Franco necesitan, si no acallar su propia conciencia, al menos salvar las apariencias. La represión proyectada tenía que aparecer, no como preventiva — como realmente lo es — sino como respuesta a actos de violencia de la oposición. El segundo aspecto importante de esta propaganda falaz consiste en presentar estas protestas como actos organizados desde el extranjero y por el extranjero.

En este punto, el cinismo franquista alcanza un grado insuperable. Primero, porque aunque la organización de la protesta viniera del extranjero, eso sólo demostraría, o más bien recordaría, que efectivamente hay muchos españoles fuera de España — todo el mundo sabe por qué — y que son los únicos que tienen libertad de protestar. (¿Protestar lanzando bombas?; Se protesta como se puede!). Además mal puede apelar al patriotismo el régimen que ha concertado con los Estados Unidos el tratado más ominoso para nuestra soberanía nacional de todos los que constituyen o completan el Pacto Atlántico. ¿Islandia ha dado pruebas de mayor independencia que nuestra milenaria España!

Aceptando pues, como todo parece indicarlo, que los sedicentes atentados sean una provocación policiaca, destinada a tratar de justificar la represión, cabe preguntarse: ¿a qué temor responde esa represión?

En la medida en que su perduración depende del apoyo diplomático y económico americano, el franquismo tiene una seria razón de sentirse amenazado, razón en la que nadie, que sepamos, ha insistido, pero que muy bien puede haber sido captada en Madrid. El monstruoso equilibrio atómico a que han llegado las grandes potencias (« Si me arrasas, te arraso »), tanto por las perspectivas de paz forzada que abre, como por las modificaciones profundas que imprime a las concepciones estratégicas, constituye una amenaza para el régimen franquista, por cuanto le quita importancia como proveedor de bases periféricas. Sin embargo, no nos engañemos: las grandes potencias conservarán durante mucho tiempo aún su dispositivo estratégico actual, y, desde ese punto de vista, la amenaza contra el franquismo es a largo plazo.

El verdadero motivo de inquietud le viene al franquismo del interior. Los españoles no están descontentos porque se les sonsaque desde Praga o desde Cuba, sino porque les falta libertad y justicia; porque les faltan, más concretamente, la dignidad de hombres y el pan. En este último aspecto en particular, parece un tópico, un estribillo, decir — como cada vez decimos — que la situación empeora. Pero es que en efecto ha empeorado, y en términos tales en el momento presente que todo el mundo habla, como de cosa segura de antemano, y que puede ser sonada, de las huelgas de primavera.

Eso es lo verdaderamente importante: de ahí viene todo lo demás: detenciones, bombas, conspiraciones más o menos imaginarias, redadas y notas oficiosas. A eso es a lo que debe prestar atención el exilio, si no quiere asistir una vez más, impotente e ineficaz, a los esfuerzos de la España encadenada, sin hacer nada por ayudarla, cuando no estorbándola.

## De la Fragua al Yunque

**ALTERCADO MINISTERIAL.** — La dimisión o destitución del señor Arrese, ministro de la Vivienda, confirma la crisis social que corre al régimen y pone de relieve, al mismo tiempo, la incapacidad de un sistema que nada ha resuelto, pese al famoso plan de estabilización económica, cuya única eficacia ha consistido en romper la armonía oficial.

Así, el señor Arrese echa en cara al señor Navarro Rubio (otro ministro de Franco) que su actual política financiera conduce a agravar la depresión económica más acusada que ha sufrido el franquismo durante sus veinte años de existencia.

Bueno es que todo eso lo diga un ministro del Caudillo, que sin duda conoce el paño. Pero, sea dicho en honor a la verdad, el señor Arrese no se ha apercibido de la gravedad de las cosas hasta que ha visto disminuir los créditos de su ministerio y, por ende, privado de hacer su agosto.

Mas, ni las concepciones falangistas del señor Arrese, ni los planes de austeridad de sus contrincantes sacarán a España del atolladero. Sólo las iniciativas propias de una democracia económica y política serán capaces de salvar al país.

**POSTAL ELOCUENTE.** — Circula con profusión por España una tarjeta postal que lleva detrás una nota odvirtiendo que el español que la recibe por Correos no tiene la culpa de ello, pues su nombre ha sido espigado al azar en una guía de teléfonos.

La postal consiste en dos fotografías que ocupan sendas mitades de ella: en la primera se ve a Franco abrazando a Hitler como la yedra a las ruinas. En la segunda — más reciente — el mismo Franco estrecha la mano de Eisenhower.

Como quien se agarra a un clavo ardiendo.

**LAS VICTORIAS DE LA AUSTRERIDAD.** — El salario de base en España — que no ha sido modificado desde noviembre de 1956 — no representa de ordinario más que 30 a 40 % del ingreso real del trabajador, correspondiendo el resto a indemnizaciones, primas y beneficios accesorios de todo género y a suplementos concedidos por los patronos por encima del minimum legal, así como a la remuneración de las horas extraordinarias. Suprimidas éstas, reducidos los ingresos de los asalariados en un 50 %, alcanzando el número de parados a más de 200.000 y reducidas en muchos casos las horas normales de trabajo, el obrero español se ve abocado a una situación de miseria cada vez mayor.

El remedio del franquismo consiste en aplicar su llamado plan de austeridad. A este respecto, decía

hace poco un diplomático que la Historia tiene muchos ejemplos de la victoria de la austeridad sobre la abundancia; y recordaba a los enjutos y sobrios españoles de 1492, cuya sobriedad y delgadez dice que les ayudó a descubrir el Nuevo Mundo.

Pero, ecourse en este caso, que ni Franco es Cristóbal Colón ni los españoles de hoy tienen ganas de navegar en su compañía.

**LAS BUENAS AMISTADES.** — Cuando en los Comunes, ante la anunciada visita del señor Castiella, los diputados laboristas recuerdan a Mr. Lloy que ese caballero franquista luchó en las filas de la División Azul contra los ejércitos aliados y que fué recompensado por Hitler con la Cruz de Hierro, el ministro británico replica que eso son cosas ocurridas hace mucho tiempo, y que hay que vivir en el mundo de hoy tal cual es.

Tal cual es, tratándose de Franco, quiere seguramente decir que hay que ser indulgentes con los tiranos y lo más tucano posible con los gestos de solidaridad humana. Porque qué quieren ustedes, para los ladinos conservadores la amistad franquista bien vale una perrera.

**LA MAREA.** — El embajador de Estados Unidos en España, señor Davis Lodge, pronunció un discurso en el Club Económico de Nueva York del que entresacamos algunas perlas: « El valor sustancial de la buena voluntad que el Presidente hizo tanto por fomentar, está quedando demostrado de muchas maneras, y creo que, gracias a ello, nuestros intereses nacionales en relación con España están mejor asegurados que nunca ».

Sin duda, asegurados y bien remunerados.

Refiriéndose al viaje del Presidente Eisenhower, dijo: « La visita subrayó de modo espectacular el hecho de que España ha salido, efectivamente, del aislamiento que le fué impuesto inmediatamente después de la guerra. La política, ya sea en la escena interior o en la internacional, es el arte de la inclusión ».

Y, por lo que a España se refiere, de la introducción, en el saco norteamericano.

El señor embajador terminó así: « Existe una marea en los asuntos humanos que, tomada en la pleamar, conduce a la fortuna. Señoras y señores, esta es la marea ascendente; el resto nos corresponde a nosotros ».

Aprovéchense, pues, señoras y señores, de esta afortunada pleamar para expoliar a nuestro país. Pero cuidado con el reflujo.

EL FORJADOR.

## EL EJE BONN-MADRID Y EL RESURGIMIENTO DEL NAZISMO

**E**N general todos los tratados militares o diplomáticos negociados por un gobierno cualquiera con los usurpadores de la soberanía nacional no comprometen al pueblo español. Este se reserva el derecho de definir su política internacional futura en función de la actitud de los demás países durante este ominoso período de silencio forzoso impuesto a la verdadera España.

En particular, el Gobierno de la República Federal Alemana no puede hacer olvidar, ni olvidar él mismo, la responsabilidad que recae sobre Alemania en el atentado cometido contra España entre 1936 y 1939. Del mismo modo que el Gobierno de Bonn se considera moralmente obligado a ofrecer reparación al pueblo judío, bárbaramente diezmado, así la Alemania actual debe, y en su día le será reclamada, indemnización moral y material a España. En este contexto, y después de las recientes manifestaciones antisemitas que han demostrado la supervivencia del hitlerismo, las relaciones del Gobierno de Bonn con los facciosos de Madrid constituyen un acto intolerable y un insulto a los muertos de la guerra contra el Eje Roma-Berlín.

Dirigiéndonos, por último, a los países que así mismos se proclaman defensores de la civilización occidental, les recordamos la participación aún vergonzante de Franco en las organizaciones políticas o militares del Oeste europeo es, además de escandalosa, frágil y peligrosa. Porque el pueblo español sabrá muy pronto recobrar el ejercicio de su independencia y soberanía y desechar todos los compromisos contraídos sin su consentimiento.

Estas fueron las consideraciones que se decidió hacer públicas en la reunión convocada por el Comité de la Agrupación Socialista del Sena, S.-et-O. y S.-et-M., en la que el compañero Alberto Fernández, secretario de la misma, hizo una exposición detallada sobre este importante problema.

« No comprendemos el clamor de la prensa, ya que nadie podía ignorar las actividades alemanas en nuestro país — empieza diciendo el compañero Fernández —. Había un acuerdo de principio entre Alemania, de un lado, y, del otro, el general Nordstad, de Spaak, de los gobiernos francés, inglés, americano. Es verdad que lo único que se reprocha a Bonn es el haber ido más allá de lo que ellos deseaban, y al margen de la autorización dada implícita, a veces explícitamente. De no ser así, habría que creer en la ingenuidad de los componentes del OTAN. ¿ Es que las potencias interesadas no sabían que se prosiguen estudios e investigaciones en la península ? Es que ha protestado alguno de ellos ante las actividades, que serían largas de contar, de Messerschmidt, de Heinkel, de Schacht, de Krupp en Madrid ? Y, para hablar de un período más reciente : ¿ Quién podía ignorar los resultados de los viajes de Krupp, de Lindrach a Madrid ; de Castilla, de Solís a Bonn en el año que acaba de terminar ? ¿ Quién pensó que era una casualidad el nombramiento del Marqués de Bolarque, banquero Urquijo, uno de los grandes señores de la siderurgia nacional y amigo personal y aliado en los negocios de Krupp, en tanto que embajador de España en Bonn ? ¿ Quién ha pensado que los acuerdos Krupp-Bolarque, firmados hace dos meses, de acuerdo con los cuales el primero va a invertir en las empresas del segundo una suma de 35 millones de marcos en vista de la producción de aceros al oxígeno I-D en Vizcaya, permitirían la fabricación de alfileres ? Todo el mundo sabía y todo el mundo callaba, hasta el momento en que, por razones que nada tienen que ver con la virtud ultrajada, se sacó a la luz el escandaloso acontecimiento, que, por nuestra parte hemos denunciado ya públicamente y con pruebas irrefutables. »

« En realidad, la actividad alemana en España es la prolongación de aquella que los representantes oficiosos del general Von Seeckt, verdadero reorganizador de la Wehrmacht a partir de 1921, efectuaron en Madrid, en Vigo, entre 1924 y 1927 y gracias a la cual Hitler, a su llegada al poder, se encontró con una flota subma-

rina potente y unos tipos de aviones que permitieron a Franco el aplastamiento de la República. Lo que hace hoy el ex-ayudante Strauss y los oficiales que le secundan en la tenebrosa empresa es la continuación de este trabajo. »

« La cosa hoy es mucho más grave ya que Alemania, gracias a la firma « Degusa » concretamente, es capaz de producir materiales nucleares, metales especiales para armas nucleares y cohetes, sin contar el creciente desarrollo de su industria química y de su recartelización acelerada. »

El conferenciante, en una documentada exposición de hechos basada en documentos que pone a la disposición del numeroso auditorio, afirma :

— en España, en Bilbao, se están construyendo actualmente cohetes destinados a Alemania. Estos cohetes, del tipo llamado « postal », modificados para la guerra, serán embarcados, entre el mes actual y el próximo abril y dirigidos hacia las islas Frisias ;

— en octubre del año pasado, los técnicos alemanes en la región de Oviedo han descubierto un acero especial, descubrimiento que está en relación con las fabricaciones e investigaciones atómicas en curso. Este descubrimiento está también en relación con la intervención última de Krupp en la siderurgia vasca ;

— Krupp controla actualmente más del 50 % del armamento fabricado en España, después de su visita al Caudillo, acompañado de personajes al tanto de la cuestión, como el general Martín de Bernard, director de la Fábrica de Municiones de Murcia. La Bundeswehr será equipada en los meses próximos, del fusil 94K modificado ;

— la investigación alemana llegó a realizar en laboratorios españoles experiencias sorprendentes que le están prohibidas a los alemanes por los tratados de paz en vigor.

El compañero Fernández lee, entre otros documentos, una nota que emana del Departamento de Estado U.S.A., de abril de 1946, afirmando que los alemanes poseen fábricas en la región de Bilbao, que los EE.UU. conocen las experiencias en curso, etc...

Y la enumeración continúa : Oficiales españoles vestidos de paisano asisten a reuniones secretas del OTAN ; poseen un salvaconducto firmado por Spaak y están

de acuerdo con los representantes oficiales de Bonn, con los que se reúnen separadamente y a menudo. Misiones de la Bundeswehr, compuestas de oficiales e ingenieros, han visitado estos últimos años todo el litoral atlántico, las bases aéreas y navales hispano-americanas en España, diversos lugares cercanos a las rutas nacionales y a las vías férreas en vista de la instalación de bases logísticas.

« No sólo afirmamos que se fabrican cohetes en la región de Bilbao, sino que, según documentos que circulan en Madrid, el Ejército español poseerá, gracias a los alemanes, armas especiales, acaso armas nucleares, en 1964-65. »

« Desde noviembre pasado, Krupp está haciendo gestiones en vista de adquirir la totalidad de la Siderúrgica de Aviles y las minas asturianas controladas por el I.N.I. »

« Hay, pues, un eje Bonn-Madrid. Hay un acuerdo permanente ». El orador continúa leyendo informes y documentos, uno de ellos distribuido por Straus entre los miembros del OTAN que confirma las afirmaciones ya citadas, en relación con la instalación en España de bases militares y rampas de lanzamiento.

La segunda parte de su intervención la dedicó el compañero Fernández a demostrar que hay un resurgimiento del nazismo, tanto en Alemania del Oeste como en el extranjero. A este respecto subraya que los intentos alemanes de ahora hacen revivir el recuerdo de la colaboración militar germano española durante la guerra civil, lo que equivale a una provocación. Franco es el mismo de entonces. Los dirigentes de Bonn deberían tener interés en dejar bien marcada la diferencia entre la década del 30 y la del 60. Mas, ¿ es que va a repetirse la historia ? Franco pidió a Hitler su ayuda contra el gobierno republicano de nuestro país. Goering aprovechó la ocasión que se le presentaba para ensayar la nueva Luftwaffe y envió inmediatamente a España once unidades de bombarderos y de aviones de caza. Era el terreno de pruebas ideal... Y he aquí que estamos de nuevo en lo mismo.

Nombres de organizaciones y de dirigentes nazis, actividades públicas y clandestinas son denunciadas con brío por el orador, que termina pidiendo unión y vigilancia contra el nuevo peligro que se cierne sobre nuestro país y sobre el mundo entero, debido a la debilidad, al trapicheo, a los vergonzosos cambalaches que sucedieron a la derrota del hitlerismo en 1945.

Al final de la reunión abierta con la lectura de un mensaje de nuestro presidente Alvarez del Vayo, se aprobó una moción que fue transmitida al Gobierno de la República Federal Alemana y a los gobiernos occidentales. — C.

Director-Gerente : JORGE MORENO  
19, rue Charles-Péguy  
FONTENAY-AUX-ROSES (Seine)

Giros :  
C/C Postal, Número 12 862-83 PARIS  
« EL SOCIALISTA ESPAÑOL »

PRECIO DE VENTA : 20 FRANCOS

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier - Paris (9°)

## HACIA LA FORMACION DE UN PARTIDO SOCIALISTA MODERNO

por **Edouard DEPREUX**

**H**E dicho y escrito repetidas veces que no debieran abundar los partidos políticos. Y, sin embargo, he contribuido a la formación de uno nuevo. Esto sería una contradicción si, en efecto, hubiese existido un verdadero partido socialista en Francia, y, si éste hubiese sido capaz de atraer a su seno los millares de jóvenes que buscan y no encuentran una organización en la que consagrarse útilmente a la causa de la justicia social en la libertad.

Pero ese partido no existía: la S.F.I.O. sufría una hemorragia permanente, mucho más grave de la que han dado a conocer las cifras. Poco a poco iba convirtiéndose en una especie de confederación de comités electorales agrupados en torno de diputados, senadores y a menudo de los alcaldes, dejándose arrastrar a una

política centrista para terminar ocupando el puesto que correspondió al partido radical entre las dos guerras, practicando alianzas tan pronto a derecha como a izquierda — más frecuentemente a la derecha —, sin ideas propias, o haciendo sayas, en la mejor de las hipótesis, reivindicaciones parciales sin ningún vínculo entre ellas y sin criticar la estructura de la actual sociedad. Ciertos de sus miembros podían practicar impunemente la política colonial del « Centro Nacional de los independientes », mientras que Andrés Philip era excluido del partido, no por indisciplina, sino por haber escrito un libro inconformista.

Era, pues, necesario colmar el vacío político ante el que nos encontrábamos: el socialismo auténtico, diseminado a través de pequeños grupos y de minorías de partido condenadas de antemano a la impotencia, a pesar de sus esfuerzos, no encontraba su verdadera expresión. ¿Será necesario añadir que las preocupaciones de la S.F.I.O. eran exclusivamente de orden parlamentario y administrativo?

Así, pues, trabajando en la creación del partido socialista autónomo y, después, por la fusión entre el P.S.A., la U.G.S. y « Tribuna del comunismo » no nos hemos propuesto simplemente reconstruir una S.F.I.O. que, amputada de los extremistas del nacionalismo integral y del colonialismo que « nada ha aprendido ni olvidado », sea fiel a sus principios y a sus compromisos electorales. Nuestra ambición es mucho más vasta: lo que queremos es la creación y desarrollo de un partido moderno, no una capilla más, ni una sociedad esotérica o una secta de « socialistas de izquierda » que se alze, intransigente, contra una potente organización « socialista de derecha ».

No, lo que importa sobre todo es agrupar, sin ninguna exclusión, todos los matices del pensamiento socialista, desterrando vigorosamente por igual el dogmatismo y el oportunismo, sin obligar jamás a los afiliados a que « piensen al unísono », con una especie de disciplina cuartelera sino solicitando de cada militante « actuar conjuntamente » tras amplias y leales confrontaciones.

Vale más la libertad de expresión, con todos sus riesgos, que el ilusorio confort espiritual que aporta el totalitarismo.

Como muy bien lo subrayó Oreste Rosenfeld, ante el Congreso de Montrouge: « No estamos ya en aquellos tiempos en que las pequeñas capillas, para proteger su pureza doctrinal, debían imponer a sus miembros una severa disciplina, exigiendo casi la repudiación de toda idea personal. Ya no estamos en tiempos en que los partidos eran organizaciones cerradas, casi clandestinas, en donde se podía, sin dejar de admitir la libertad de expresión en el seno del partido, prohibirla fuera del mismo a fin de presentarlo ante el público bajo un aspecto monolítico.

En democracia, la vida de un partido socialista es pública. Sus comicios están abiertos a toda crítica. Es absurdo que se expongan las divergencias en las sesiones públicas de un Congreso y que al mismo tiempo se quiera ocultarlas, como si se tratara de una vergonzosa enfermedad, en la prensa y en las reuniones.

Si nuestros militantes tienen el derecho de reflexionar y de tener opiniones propias divergentes, ¿por qué tratar de engañar a la opinión, presentándole una fisonomía fría, severa, de hombres que creen poseer la verdad revelada, en vez de presentar una fisonomía, tal vez atormentada, pero viva, de hombres que buscan sinceramente la verdad y que tratan de expresar sus libres reflexiones?

## 14 de Abril

**R**ECORDAMOS, en el destierro todavía, el aniversario de la proclamación de la República.

El tiempo no borra en nosotros este recuerdo, sin duda porque la República del 14 de Abril, que con tanto entusiasmo acogió el pueblo español hace veintinueve años, era portadora de grandes esperanzas de renovación y pudo a la vez haber sido el punto de partida para el logro de las más caras aspiraciones de la clase trabajadora.

Por las libertades y las promesas que comportaba, por los sacrificios y el heroísmo consagrados en su defensa, renovamos en esta fecha memorable nuestra voluntad de reivindicar la democracia republicana que perdió España, trabajando por la destrucción de la dictadura que sojuzga a nuestro país.

**¿N**O habría manera que las agrupaciones y centros de diversas índoles, políticos y culturales, se pusieran de acuerdo para lograr, dentro y fuera de España, el conocimiento y reconocimiento de lo que fue la República? Parecerá poco: sería enorme. Porque hoy, en España, los de menos de 35 años, es decir, la mitad de los españoles vivos, no saben lo que fue la República, no saben lo que somos. Métanselo bien en la cabeza: hemos desaparecido, estamos borrados del mapa para veinte millones de españoles. De los restantes pongamos que un cincuenta por ciento fueron nuestros enemigos y que de los demás la mitad ya no quieren oír hablar de nosotros. Una vez más hemos de luchar no sólo contra el tiempo sino contra la ignorancia. Pero si queremos lograr algo por los españoles de España — no es redundancia — debemos unirnos en una obra realizable, creando una acción paralela de organismos ya establecidos y llevar a cabo una reunión internacional, muy anunciada, con hombres ilustres de todas las tendencias, de todos los países, sin excepción, porque no hay que olvidar que nuestra bandera, la bandera de la España republicana, es la única bandera universal que, en su hundimiento, todavía pueden ondear las izquierdas. Una reunión internacional de este tipo, dada a conocer por todos los medios, podría llevar a España la imagen de una patria mejor. Tal vez esta noticia contribuyera a poblar más las cárceles y los presidios de Franco. Pero peor es la oscura conformidad cotidiana que, por ignorancia, mantiene España en el tristísimo estado moral en que se encuentra.

Max AUB.

## Cuartilla internacional

### Nueva amenaza

**N**INGUN mejor servicio puede rendirse al pueblo español que el insistir sobre el peligro que constituye para nuestro país la alianza militar entre Franco y la República Federal Alemana. Hay que insistir en ello frente a las negativas oficiales de estos días pasados y de la tendencia a disminuir su importancia.

Con razón recordaba el diputado laborista Tom Driberg, en el debate de la Cámara de los Comunes, que las mismas negativas salían de los bancos conservadores durante la guerra de España cuando la oposición denunciaba los actos de intervención de Hitler, hechos después reconocidos y admitidos en el volumen sobre la guerra de España publicado por el Departamento de Estado. Las aclaraciones harlo vagas y equívocas de Bonn, de Madrid, de Washington y del Consejo de la OTAN, no deben engañarnos sobre la existencia de un acuerdo de principio entre el dictador de El Pardo y el Gobierno de la Alemania occidental para la utilización de España como centro desde donde proceder a la remilitarización de Alemania.

En la misma sesión de los Comunes otro diputado laborista, Robert Edwards, dió los detalles más precisos acerca de la producción de cohetes dirigidos para el ejército alemán en los alrededores de Bilbao y se refirió a la visita a dicha ciudad, el último de diciembre, de Alfred Krupp, el fabricante mundialmente conocido de armamentos.

Pero hacía meses que en los medios diplomáticos occidentales circulaban rumores insistentes alrededor de este mismo tema y que se hablaba de los trabajos realizados en España por sabios atómicos alemanes que preferían el encubrimiento y el silencio de la dictadura franquista, a exponerse a los contratiempos que pudiesen acarrearles el hacerlo en la República Federal en violación de los Acuerdos de París.

Todo ello es para España de una gravedad extrema. Si la existencia de las bases norteamericanas en territorio español significa una amenaza constante para la vida de los españoles, esta alianza militar germano-española viene a redoblarla.

FLORES.

## Ha muerto el Presidente del Gobierno Vasco

Don José Antonio de Aguirre falleció el día 22 de marzo en su domicilio de París, a los 56 años de edad.

El Presidente Aguirre, que desde la declaración de la guerra mundial había proclamado la adhesión de los vascos a la causa aliada, siguió impulsando la acción de los exilados al servicio de la misma. Y liberada Francia, volvió a Europa para reanudar a qui el contacto con sus compatriotas exilados, colaborar al restablecimiento de las instituciones republicanas y gestionar la concordia de todas las fuerzas antifranquistas, poniendo en ello el dinamismo, el desinterés y la lealtad que tanto le caracterizaban.

« El Socialista Español » se asocia al luto de sus familiares y amigos a quienes expresamos nuestra más sentida condolencia.

# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

« Le Socialiste Espagnol »  
MENSUEL

París, Mayo 1960

Año XIV, N° 127



## La « Victoria Nacional »

La prensa franquista — técnicamente la más polvorienta, atrasada y cargante de Europa — celebra estos días, como todos los años, con esa unanimidad que le confiere el nombramiento por el Gobierno de los directores de periódicos, la « victoria nacional » de 1939. El « ABC » monárquico — ¿ cómo es que no protestan sus lectores, monárquicos arrepentidos? — titula su editorial « Avance en todos los frentes ». Este eufemismo castrense sirve para introducir un parte sobradamente optimista sobre las victorias del franquismo — impudicamente llamado « España » — en política internacional.

Lo primero que se le ocurre al lector imparcial es que el turiferario de turno, al escoger su título, ha dejado escapar una grave confesión. Porque, si sigue habiendo frentes, es que no ha habido victoria. Que un régimen, 21 años después de su implantación, no haya sido aún aceptado por el conjunto de la opinión mundial, que precise recabar como mendigo y pregonar en tono de triunfo que se le vaya tolerando en el ámbito internacional, demuestra — mejor que todo lo que digamos sus adversarios — su ilegitimidad e impopularidad, esto es, sus taras de origen y funcionamiento.

Mejor también que lo que podamos decir los desterrados — y a veces decimos, o dicen algunos, disparates que el propio « ABC », en ese artículo, recoge con fruición — nuestra existencia misma, la protesta que constituye nuestro destierro, patentizan que la presunta « victoria nacional » no existe. Así lo siente el anónimo autor del artículo cuando se ve obligado a referirse a quienes, « humillados y vencidos por la victoria de las armas nacionales, desoyeron los insistentes llamamientos a la convivencia ». Humillados, no; no hay un solo desterrado que no considere hoy su condición como lo más honroso de su

vida personal. En cuanto a vencidos, el tiempo lo dirá.



Porque, con ser muy importantes, el prestigio y los éxitos de un régimen en política internacional no son los principales elementos que determinan su estabilidad. Tito ha podido consolidarse, y Fidel Castro durar, clavados como espigas en el flanco de los países más poderosos del mundo, soportando sin derrrergarse el peso de la hostilidad implacable del descomunado vecino. ¿ Cómo? Contando con el asenso unánime de sus pueblos respectivos. ¿ Por qué? Porque aportaban, para los problemas que la época plantea a todos, y para aquellos otros peculiares de cada país, soluciones viables y más equitativas que las precedentes.

Las preguntas históricas a las que España ha de encontrar respuesta vienen, algunas, de muy lejos. La principal es que el país ha de realizar, con dos siglos de retraso, la revolución industrial que en el resto de Europa llevó a cabo la burguesía liberal. En la medida en que la Península ha de seguir siendo en parte un país agrícola, la agricultura necesita modernizarse: desaparición de latifundios y minifundios, riego y mecanización, son las primeras exigencias de una auténtica reforma agraria. La persistencia de regionalismos (histórica, lingüística y económicamente legítimos) requiere la elaboración de una solución federal, en que cada cual se sienta unido a los demás por su interés y por su gusto, que no por coacción.

Otras lacras nacionales, si no han nacido con el régimen actual, han tomado con él tal incremento que no hay injusticia en imputárselas. La gestión de los asuntos públicos por los ciudadanos mismos, en orden y con libertad, a la que se encaminan los propios países ayer colonizados, se le niegan al pueblo que tiene las instituciones democráticas

más añejas de Europa. El pronunciamiento, que ensangrentó nuestro siglo XIX, señal y causa de atraso cívico, lleva veinte años usurpando la legitimidad. La Iglesia Católica, por su intrusión permanente en lo que la política tiene de más vil, por su rehuso cerril de la convivencia ciudadana que hoy es norma en todo país civilizado, compromete su propia existencia y la de los altos intereses espirituales cuya salvaguardia tiene por misión incumplida. El atraso cultural de España con respecto al resto de Europa — nos duela o no, es un hecho — adquiere hoy proporciones de catástrofe.

Quedan los tres enigmas que la esfinge de nuestro siglo — la civilización técnica acelerada en progresión geométrica — propone al hombre moderno: primero, conseguir que la humanidad entera se libre de la destrucción colectiva por la guerra atómica; segundo, curar a los dos tercios de la humanidad de la vergonzosa (para el otro tercio) enfermedad que es el hambre; tercero, organizar un sistema de producción y distribución en que la solidaridad social substituya al provecho individual, único motor de la injusta, caótica e ineficaz economía capitalista.



En estos frentes, que son los que importan, señor editorialista de « ABC », ¿ cuáles son los avances? Donde surge una protesta, sofocarla; donde hay una injusticia, agravarla; donde existe un retraso, aumentarlo: ése es el programa de gobierno de sus amos. ¿ El asenso popular? ¿ La unidad nacional? El que calla, asiente, y ahí está la policía para mandar callar a todos. ¿ Los recursos de esa política? Mientras queden girones de soberanía nacional que malvender, llegarán dólares de América. ¿ La doctrina? Doctores tiene nuestra Santa Madre Iglesia... ¿ La apariencia de legitimidad? El pretendiente se la aportará en su día...

Los peores enemigos de la « victoria nacional » no somos, con serlo acérrimos, nosotros; ni siquiera la aplastante mayoría de descontentos del interior; sus peores enemigos, señor editorialista de « ABC », son los hechos, a los cuales ustedes no han aportado ni una sola respuesta satisfactoria; los hechos testarudos, que ni se dejan olvidar ni deformar, y que tratarán al conjunto de fracasos que ustedes llaman « victoria nacional » como lo que es: como simple epifenómeno, accidente pasajero (por largo que a nosotros nos parezca) que será barrido sin dejar rastro por el viento de la Historia.

Y no se inquiete, señor editorialista de « ABC », por el « quehacer nacional », por « la empresa de engrandecimiento del país ». Todo eso se hará en su día. Se hará sin ustedes y a pesar de ustedes. Contra ustedes.

LIBERE.

## Primero de Mayo

TOHAVIA en el mundo hay gentes que padecen el peor de los dolores, la negación de la personalidad. Y entre ellos está España. España no podrá tampoco celebrar este año la Fiesta del Trabajo conforme a la tradición proletaria y socialista. Ni tiene trabajo, ni está para fiestas. Espera como otros países hermanos su hora; la hora en que la verdad vuelva por sus fueros derrotando a la sangrienta mentira de un régimen que sólo en la mentira tuvo su raíz y fundamento.

La falsedad histórica del 19 de Julio de 1936 se produjo por miedo al primero de mayo y a lo que él significa; fué el miedo el que enjendró al franquismo y por miedo le apoyan los que aún lo hacen, y sostenido por el miedo anda vacilante el dictador por las estancias de El Pardo.

Opongamos a su miedo el valor sustantivo y confiado de nuestra fe en la idea gloriosa de la emancipación proletaria y reivindicemos en este Primero de Mayo de 1960 — y una vez más — el derecho de libre determinación para el pueblo español.

41P5739

## ESCUELA SOCIALISTA

## Pierre Mendès-France tiene la palabra

**U**NO de los acontecimientos políticos más señalados de estos meses ha sido, en Francia, la adhesión de Pierre Mendès-France al Partido Socialista Autónomo (hoy Unificado) y, más generalmente, al Socialismo. Todos nuestros lectores conocen la eximia personalidad de Mendès-France; su perseverante e insobornable oposición a los errores de una política — o de una ausencia de política — que condujo a la desaparición de la IVª República; su actitud valiente y generosa en los problemas coloniales. Es sabido, asimismo, que esta conducta le ha valido el honor de ser el político más odiado y calumniado por la reacción francesa.

Sin embargo, su adhesión al Socialismo ha suscitado, entre algunos compañeros franceses, ciertas reservas. Por proceder del Partido Radical, de la burguesía ilustrada, se temía que Mendès-France no fuera « bastante socialista ». Sin pretender inmiscuirnos en dicha polémica, permitásenos hacer observar que, con la pureza doctrinal en los labios, se puede ir a todas partes, incluso a los compromisos más ominosos, como lo demuestran sobrados ejemplos, que sería ocioso citar, de socialistas de « marca registrada ».

Para saber si Mendès-France es socialista o no, lo procedente es preguntárselo a él. « L'Express » del 7 de abril publicó un texto íntegro de dos conferencias que el interesado pronunció en Bruselas y Mons, a petición de « La Tribuna libre Universitaria » y « Las grandes conferencias socialistas » belgas. Esta declaración de principios nos ha parecido tan importante que hemos creído que nuestros lectores debían conocerla. En la imposibilidad material de reproducirla « in extenso », publicamos a continuación una traducción resumida. Si en toda traducción hay traición, mayor será ésta en un resumen; por lo que de antemano pedimos perdón al autor y al lector.

Lo que no significa, por supuesto, ni que « El Socialista Español » haga suyos todos los conceptos siguientes, ni que nuestros lectores hayan de estar de acuerdo con ellos. Si alguno de éstos se creyera en el caso de oponer objeciones razonadas (y, necesariamente, breves) a este análisis, las publicaríamos con la satisfacción de haber cumplido con nuestra misión, como Mendès-France con la suya.

E. S. E.

## EL SOCIALISMO SE BUSCA A SI MISMO-

En la evolución mundial, la crisis del socialismo (centrada sobre el análisis de la situación económica) se presenta de manera distinta según los países. En unos, de clases dirigentes retrógradas y colonias, el socialismo puede contentarse con sus argumentos críticos del siglo XIX. Pero en Inglaterra, por ejemplo, el triunfo electoral de los conservadores (obtenido porque éstos, sin destruir las estructuras capitalistas, han facilitado el progreso económico) ha demostrado a los laboristas que las predicciones acerca de la proletarianización de las masas no han resultado exactas. El Labour Party, sin embargo, no aboga por un abandono de los principios económicos socialistas. La social-democracia alemana, en cambio, en su último congreso, ha roto con nuestra ideología, y una fracción del Partido se adhiere a los principios liberales de libre competencia e iniciativa privada en lo económico. Este error viene de que, por circunstancias especiales y no gracias al liberalismo del Dr. Erhard, Alemania ha prosperado rápidamente desde hace diez años. El deber de los socialistas alemanes consiste, sin embargo, en recordar al país que, a la larga, para mantener el ritmo de su cre-

cimiento, el Estado habrá de intervenir en la economía.

Porque si las derechas, partidarias del sistema económico actual y enemigas de intervenir en él, pueden permitirse carcer de programa, las izquierdas, descontentas de ese sistema y deseosas de su destrucción, deben proponer algo con que sustituirlo. La crisis de la vivienda, la carestía de la vida, la postergación de las necesidades de la enseñanza y la investigación científica, demuestran que los intereses privados y el interés público no coinciden.

El programa socialista, acción constructiva, debe subsanar esas faltas. ¿Cuál ha de ser? Toda política económica puede tener dos objetivos: aumentar la riqueza colectiva o repartirla mejor. Según los liberales, si el volumen total de riqueza producida crece, automáticamente se incrementa el bienestar general. Nosotros, por nuestra parte, creemos que inmediatamente se puede y se debe hacer más equitativo el reparto de riquezas; pero no olvidamos que es también indispensable conseguir que el volumen total de éstas se acrezca.

## NI PARO, NI INFLACION

Buena prueba de la necesidad de crear nuevas riquezas nos la proporciona la actual competencia entre el Este y el Oeste. A la violencia, o amenaza de violencia, de la guerra fría, ha venido a suceder, ahora que ambos grandes países disponen de medios de aniquilarse totalmente, la coexistencia competitiva. Se trata de demostrar cuál de los dos campos es capaz de alcanzar más alto nivel de vida y más rápido ritmo de progreso.

Hoy, el nivel de vida de un ruso es la mitad del de un yanqui. Pero en los últimos 10 años, el crecimiento de la economía soviética ha sido de 7 a 8 % al año, y el de los países occidentales de 2 a 3 % en promedio. Claro que este último desarrollo ruso será frenado con el tiempo — como ya lo demuestra el último plan

de 7 años — por la necesidad de crear mayor cantidad de bienes de consumo, en detrimento de las inversiones productivas (y de los armamentos). Pero esta disminución del ritmo soviético no vendrá en seguida, y nosotros, en Francia, Bélgica o Italia, con nuestro aumento de 2 a 3 % al año (menor de lo que era hace medio siglo) nos vamos a ver alcanzados y rezagados antes de que el crecimiento de los países del Este se establezca.

¿Por qué nuestros países occidentales no mejoran su economía en proporción de 6, 7 u 8 % al año? ¿Nos faltan para ello recursos o aptitudes humanas? No: lo que reduce nuestro promedio a 2 o 3 % son los frecuentes períodos de crisis y depresión, en los que el progreso es nulo. Para luchar contra estas crisis, un solo

recurso: la política de pleno empleo, la utilización permanente y total de todos los medios de producción y de todos los hombres disponibles. Porque no sólo hay que evitar el paro hoy, sino prever, además, que el crecimiento demográfico de la posguerra va a obligarnos, por ejemplo, en la región del Norte de Francia, y en los cinco años venideros, a crear 300.000 empleos nuevos si queremos satisfacer la demanda de trabajo.

¿Cuál es la causa de esa timidez occidental ante la política de pleno empleo? ¿Por qué Inglaterra durante 3 años y Alemania en 1959 han frenado su producción para estabilizar los precios? La causa es el temor a la inflación.

Nadie me podrá acusar de transigir con la inflación: demasiado sé las penalidades que representa para un país, y sobre todo para los más pobres. Pero si el liberalismo no es capaz de estabilizar la moneda y los precios sino sacrificando la expansión y por ello el bienestar general, nosotros debemos mostrarnos aptos a superar esa contradicción. Tal ha de ser el objetivo de una política socialista.

(Continuará).

## Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

	Francos
Sección de Argel .....	1.470
Angel Diaz. Argel .....	1.200
Juan Martinez. id. ....	1.800
Angel Ros. id. ....	3.000
Alfonso Moreno. id. ....	1.800
José Trujillano. Les Cabanes ..	3.000
Casimiro Cerrato. Cransac ..	2.000
R. Garcia. Conches ..	500
Ismael Valero. Burdeos ..	1.000
M. Leixa. Brest ..	1.000
Marcos Gonzalez. Villelongue ..	1.000
Fernando Muñoz. Castres ..	1.000
Antonio Gutierrez. id. ....	*800
Mariano Muñoz. Béziers ..	1.000
Guillermo Goñalons. Nemours ..	1.000
Manuel Ramos. Morsang ..	500
José M. Lázaro. Angoulême ..	1.000
V. Montarelo. Châteauroux ..	2.200
T. Martin. Paris ..	1.500
J.S.B. id. ....	500
José Martin. Châtillon ..	1.000
Antonio Dominguez. Paris ..	250
Sección de Paris ..	10.000
Leogardio Perez. Arras ..	1.500
Loginos Lozano. Paris ..	500
J.V. Perez. Gap ..	600
J.A. del Vayo. Ginebra ..	10.000
Antonio Adrian. Fleurieu ..	1.100
E. Córdoba. Amelie ..	1.000
Bartolomé Barrios. St-Martin ..	500
Benito Gómez. Toulouse ..	500
Círculo Soc. Jaime Vera. Mejico ..	19.083
N. Jimenez Molina. Mejico ..	3.920
Enrique Angulo. id. ....	1.960
Ramón Lamóneda ..	1.960
Luis Monreal. Paris ..	500
<b>Total .....</b>	<b>79.153</b>

Director-Gerente: JORGE MORENO  
19, rue Charles-Péguy  
FONTENAY-AUX-ROSES (Seine)

Giros:  
C/C Postal, Número 12 862-83 PARIS  
« EL SOCIALISTA ESPAÑOL »

PRECIO DE VENTA: 20 FRANCOS

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier - Paris (9<sup>e</sup>)

## SYNGMAN RHEE

(Viene de la página 4.)

cito y de la policía, haciendo incluso a las fuerzas gubernamentales vacilar. Y al día siguiente, no obstante el número crecido de víctimas, la policía tenía que abrir nuevamente fuego sobre los centenares de estudiantes reagrupados en la capital, mientras otros lograban ganar la región montañosa de Yong Moon, a unos 50 kilómetros al Este de Seoul.

Veamos a grandes rasgos el fondo de todo esto, el motivo de la cólera popular a que aludía en su comentario el primer Ministro del Japón, que no tiene ciertamente la fama de un izquierdista exaltado: Para ganar la última elección presidencial, el octogenario Syngman Rhee, exactamente 85 años, se había excedido en su larga práctica de suprimir la oposición. Las violaciones electorales — fraude, robo, terror, intimidación — batieron un record en relación a las elecciones previas, tampoco un modelo de corrección. Las medidas arbitrarias se habían multiplicado durante meses y años.

En Taegu, la tercera ciudad en importancia de la Corea del Sur, el candidato liberal había ganado en las elecciones municipales sobre el partidario de Rhee. Pues se le desalojó de su puesto mediante un voto de desconfianza convenientemente amañado. Lo mismo ocurrió en otros sitios, donde alcaldes demócratas legítimamente elegidos por el pueblo fueron depuestos por las autoridades.

En las elecciones anteriores para la presidencia de la República, el candidato del Partido Progresista, Cho Bong-am, ex-ministro de Agricultura con Syngman Rhee y en un tiempo íntimo suyo, pero patriota y preocupado por la eternidad en la jefatura del Estado del viejo dictador, había obtenido una buena votación. Fue recompensado por su antiguo amigo con acusaciones de traición y colgado.

Otro candidato que se había atraído el odio de Rhee, Shin Ik-ki, murió misteriosamente en la víspera de la elección e incluso como cadáver obtuvo cerca de dos millones de votos. Eran votos de protesta contra Syngman Rhee.

El « gran demócrata », aliado de los Estados Unidos lo mismo que Chiang Kai-shek y Franco en la defensa del « mundo libre », no se ha parado nunca en barras para asegurar la continuidad de su mando. Como hubiese algunos jueces celosos de la dignidad de su función, el Presidente introdujo una reforma de la judicatura. A los jueces de la oposición se les cerró el camino de la reelección. Las vacantes podían ser así cubiertas con incondicionales de Rhee.

Una vez la magistratura en su mano, el gobierno pasó a la próxima tarea, la liquidación de la autonomía local. De ese modo se estaba seguro de que no habría un gobernador de provincia que no hubiese obtenido el visto bueno del Presidente.

Los demócratas trataron inútilmente de impedir la votación de la nueva Ley de Administración Local. Cuando, en 1958, en el Parlamento sus diputados recurrieron a los medios reglamentarios de obstrucción, fueron encerrados en los retrés de la Cámara y únicamente libertados una vez terminada la votación.

Quedaba todavía un enemigo por reducir: algún que otro órgano independiente de la prensa. El gobierno persiguió el periódico del Vice-presidente Chang Myun, que se había identificado con la Oposición, y colocó a su propietario bajo arresto domiciliario. A raíz seguida hizo votar una ley que prevee sanciones contra cualquiera que se permita « difamar » al Presidente de la República.

Syngman Rhee supuso que su victoria presidencial no iba a carecer esta vez de consecuencias. Con objeto de completar la acción del ejército fué resucitado el

## UNIFICACION DE LA IZQUIERDA SOCIALISTA FRANCESA

LA fusión del Partido Socialista Autónomo, integrado en su mayor parte por antiguos militantes de la SFIO, al que últimamente se adherieron los radicales de izquierda presididos por Mendès-France, de la Unión de la Izquierda Socialista, que reunía también antiguos afiliados al partido socialista, y de otros movimientos obreros, y el grupo Tribuna del Comunismo, compuesto por exmilitantes del partido comunista, ha dado paso a un nuevo partido socialista, el Partido Socialista Unificado, del que ha sido designado secretario general Edouard Depreux.

El nuevo partido socialista va a afrontar la gran tarea de rehabilitar el socialismo francés en circunstancias particularmente difíciles y adversas para la actuación política. Sin embargo, su resuelta voluntad combativa y la integridad de sus postulados hacen concebir las mayores esperanzas para el movimiento obrero.

Abierto a todas las corrientes del socialismo conforme a las tradiciones democráticas del mismo, repudiando por igual las formas claudicantes del oportunismo y el dogmatismo comunista, y decidido a ser un partido fundamentalmente obrero, el nuevo partido está llamado a reunir en torno suyo a multitud de trabajadores manuales e intelectuales resueltos a luchar contra el egoísmo y las injusticias sociales.

Puede decirse que el partido socialista aclamado en Issy-les-Moulineaux el 3 de abril es ya el partido del porvenir. Su concepción del socialismo reviste un estilo nuevo en el que se buscan las soluciones, los métodos y los objetivos capaces de asegurar al trabajador sus derechos y su dignidad en armonía con el progreso de los pueblos.

El socialismo debe ser un esfuerzo constante por una mayor justicia social y por asegurar las libertades políticas. No puede concebirse sin una solidaridad activa hacia todos los pueblos sometidos, cualesquiera que sean las razones de la opresión de que son víctimas. Toda concesión hecha sobre estos principios constituye una negación del socialismo.

Porque el nuevo partido socialista francés se funda sobre estos mismos principios, le saludamos fraternalmente y le deseamos que prosiga su camino con éxito.

E. J. M.

## Un Partido Socialista nace

QUE satisfacción me produce leer las páginas de « Tribuna Socialista » donde nos dan cuenta del Congreso de fusión de los distintos movimientos que han constituido el Partido Socialista Unificado. El buen sentido ha triunfado por encima de discrepancias tácticas y de tendencias ideológicas haciendo posible la deseada unificación socialista.

No podía esperarse menos de hombres conscientes de su responsabilidad y de una vocación socialista bien probada. No cabe duda que esas mismas cualidades orientarán al nuevo partido libre de demagogías y oportunismos que ya se ha visto a lo que han conducido cuando los partidos han estado mediatizados por esas influencias.

Los que llevamos muchos años militando en el movimiento obrero hemos de experimentar plena confianza ante el nacimiento de un partido cuyas finalidades tienden sobre todo a reafirmar su fidelidad al socialismo democrático. Con mayor

motivo si esos anhelos van apoyados de la voluntad ardiente de toda una juventud que tiene puestas sus esperanzas en la democracia socialista.

Yo creo que la mejor promesa para la clase trabajadora está en este socialismo de izquierda, sin equivocos, que anima a los fundadores del P.S.U. francés. He confiando siempre en él, como en los tiempos de Largo Caballero, de quien fui un leal colaborador y al que recuerdo con admiración. En la medida, pues, que el nuevo partido se mantenga firme en los principios de su origen no le faltará el apoyo de los trabajadores. Y eso será su sostén más valioso.

Felicitémonos, pues, de que el Partido Socialista Unificado venga a contribuir con su acción al afianzamiento de las ideas democráticas y a vigorizar la lucha que los trabajadores del mundo entero tenemos empeñada por la redención de la Humanidad.

MARIANO MUÑOZ.

Cuerpo Juvenil anti-comunista, no tan juvenil ya que se puede militar en él hasta los sesenta y cinco años.

Para afirmarse como demócrata, Syngman Rhee no tiene sino un argumento: el anti-comunismo. Lo dijo en uno de sus discursos: « la prueba definitiva de si se es demócrata o no, es si se es o no anti-comunista ».

En homenaje a ese título de anti-comunista y por consideraciones estratégicas, como en el caso de Franco, los Estados Unidos han dado a Syngman Rhee una ayuda económica renovada. Sólo para combatir la inflación y levantar la agricultura, 1.500 millones de dólares. Otros renglones hacen ascender sensiblemente la suma total. Los sucesos del 18 y 19 de abril — y es casi seguro que la explosión contra el dictador de Corea del Sur conocerá nuevos estallidos — colocaron al Departamento de Estado en una posición incómoda y no han tenido otro remedio que exteriorizar, para el uso externo, su desaprobación.

## ACTIVIDADES DEL PARTIDO

## PARIS

En conmemoración del 14 de abril, organizó un acto el Comité regional de París, en el que se reafirmaron los sentimientos republicanos y fueron denunciados los compromisos y las inmundidades del régimen franquista.

La suscripción de ayuda a España abierta por los compañeros de París ha alcanzado la cantidad de 15.900 francos, correspondiendo: lista n° 34, 3.000 frs; lista n° 15, 2.000 frs; lista n° 5, 4.000 frs; S.B., 500 frs; lista n° 33, 6.400 frs.

Prosiguiendo sus actividades, el Comité de la Agrupación de París, de acuerdo con los compañeros de Nemours, han celebrado en dicha localidad una reunión socialista que resultó muy concurrida y aportó nuevas adhesiones a nuestro partido. Que cunda el ejemplo.

## PRO Y CONTRA

## UNA SOLUCION SOCIALISTA

por Elena de la SOUCHERE

En varios sectores opositoristas, de modo singular entre los más jóvenes, se advierte cierta desorientación ante el desarrollo del plan de estabilización. Estriba ese desasosiego en un profundo desconocimiento de la doctrina socialista. Varios jóvenes hablan en realidad como si frente a los supuestos aciertos del neo-capitalismo liberal careciésemos de soluciones propias.

En el aspecto social, hemos de reconocer que todos los sectores opositoristas recalcan las desastrosas consecuencias del plan de austeridad. Los mismos dirigentes franquistas no ocultan su preocupación ante la rápida extensión del paro forzoso. Sólo divergen las opiniones acerca del número concreto de los parados. Según una información fidedigna, se cifra en trescientos mil el número de los despedidos, mientras que la masa perjudicada por la reducción de las primas y horas extraordinarias queda integrada por unos dos millones de trabajadores. Los mismos sindicatos verticales confiesan que el obrero español ha perdido en término medio el 23 por ciento — es decir casi la cuarta parte — de sus ingresos de 1958 a consecuencia de la reducción de horas extraordinarias, primas a la producción y otros incentivos.

En algunos sectores opositoristas, se cree que esos nuevos sacrificios impuestos de modo momentáneo o permanente a la masa trabajadora han de propiciar fatal y necesariamente la « reactivación » a largo plazo de la economía española. Desafortunadamente no podemos coincidir con este criterio, a pesar de los resultados ya conseguidos en el orden monetario. Durante su estancia en Nueva York, el señor Areilza subrayó a ese respecto que los expertos internacionales habían previsto en los primeros meses del plan de estabilización un déficit de la balanza de pagos del orden de unos ciento cincuenta millones de dólares. Pero nosotros no pecamos por pesimismo. Aquí mismo, en un trabajo publicado a raíz de la adopción del plan de austeridad, escribíamos, contra el criterio de los expertos internacionales: « Se cerrará la balanza de pagos del año 1959 con un elevadísimo saldo favorable ». De acuerdo con nuestras previsiones el superávit de 116 millones de dólares que se registra en la balanza de pagos de 1959 se explica fundamentalmente no sólo por los ingresos turísticos del pasado verano sino por la repatriación de los capitales exportados, las aportaciones de los inversionistas extranjeros, la ayuda estadounidense y los créditos facilitados al gobierno franquista por determinados organismos internacionales. Cabe subrayar que se advierte también un ligero incremento de las exportaciones de mercancías, el que se explica a su vez por los nuevos tipos de cambios de la peseta, el elevadísimo volumen de las cosechas del año pasado y la venta de los « stocks » acumulados durante el período anterior. Pero no se repetirán todos los años esas circunstancias favorables. Al contrario, la recesión que se advierte en todas las actividades ha de traducirse fatal y necesariamente en una reducción de la producción y las exportaciones.

Las estadísticas de producción aun incompletas publicadas a principios de este año no permiten ninguna evaluación fidedigna del retroceso que sufre hoy en día la producción española. Los pronósticos oficiales del régimen para el año 1960 prevén un déficit de la balanza del comercio exterior del orden de 280 millones de dólares. Ese déficit, que representa el 28 por ciento del total de las exportaciones españolas, ha de ser compensado, según

esperan los actuales gobernantes, por las entradas de divisas derivadas del turismo, de la ayuda americana y de las inversiones extranjeras. Pero la ayuda extranjera concedida — dicho sea de paso — para fomentar el desarrollo industrial del país, no puede convertirse en modo de compensación de la deficiencia permanente de la producción española. Algún día se tendrá que resolver el problema básico, el del incremento de la producción, lo cual exigirá a su vez un aumento de los créditos concedidos a las empresas. Ahora bien, si estudiamos las inversiones del sector público previstas para el año 1960, veremos que, tenida cuenta de la desvalorización de la peseta, han bajado en un 28 por ciento con relación a las de 1958 (29.700 millones de pesetas de 1960 contra 36.400 millones de pesetas de 1958). Y acaso permanezca este plan de inversiones en la categoría de proyecto como ocurrió al del año pasado. En realidad el equilibrio presupuestario y monetario ha sido conseguido mediante la disminución de la producción; y para iniciar la fase de « reactivación », el Estado se verá en el trance de tener que ampliar los créditos, volviendo a entrar de esta forma en el llamado « círculo vicioso » de la inflación. El estancamiento económico o la inflación son, pues, los dos términos de la alternativa ofrecida a los países « sub-industrializados » cuyos gobiernos se niegan a adoptar las reformas estructurales que requiere el desarrollo de la economía nacional. Las medidas monetarias, por acertadas que sean, no pueden resolver problemas de tipo estructural.

¿ Cuáles son las reformas estructurales

necesarias hoy en día para desarrollar la economía española? Es menester que estemos en condiciones de contestar esa pregunta, ofreciendo una solución socialista. Estas preocupaciones de tipo técnico y doctrinal parecerán tal vez inoportunas en el período por que atraviesa la oposición, cuando la máxima autoridad de la República, acaba de abrir una nueva fase de lucha intensiva contra el régimen. Pero si se quiere que la juventud estudiantil y las capas trabajadoras acaten esas consignas, es menester que se les ofrezca un porvenir concreto. Demuestra pues la historia, que los hombres no suelen luchar por una forma de régimen o unos lemas políticos, sino para encontrar una solución concreta a sus problemas personales y colectivos. Tal vez sea la ausencia de un programa concreto abarcando todos los aspectos de la vida nacional la causa de la indiferencia política demostrada por gran parte de la opinión española y del complejo de inferioridad experimentado por los jóvenes opositoristas ante los supuestos aciertos de los jóvenes tecnócratas del neo-capitalismo liberal. Para luchar contra ellos, es menester que rejuvenezcamos nuestras teorías nacidas en el siglo pasado en condiciones económicas y sociales muy distintas de las que conocemos hoy en día, adaptándolas a los problemas planteados por el desarrollo del capitalismo en las grandes potencias y por la colonización económica de los países subdesarrollados entre los que por desgracia figura España.

La juventud española ansía un neo-socialismo, única contestación que cabe oponer a los tecnócratas del neo-capitalismo.

## OTRO DEMOCRATA

## SYNGMAN RHEE

por Julio Alvarez del Vayo

EL asalto fué de un impetu impresionante. La declaración de la ley marcial no consiguió desmoralizar a los manifestantes que, por el contrario, atacaron los cuarteles de policía sin miedo al fuego que salía de ellos. El estudiantado, cuyo valor es conocido en América Latina, respondió a la movilización de tropas, armandose como pudo. Los obreros se unieron a ellos. Luego ciudadanos de diversas categorías sociales. Hay que leer los telegramas de aquellos corresponsales con mayor conocimiento de la Corea del Sur, para darse cuenta de las dimensiones que alcanzó el levantamiento de Seoul. Únicamente por un corto margen de tiempo fallaron los manifestantes en su propósito de llegar hasta la residencia del dictador para ajustarle las cuentas.

« ¡ Abajo el gobierno dictatorial ! ».  
« ¡ Anulad las elecciones presidenciales del 15 de marzo ! ».  
« ¡ Liberad a los estudiantes de Masan ! ».  
« ¡ El porvenir de la República coreana está en las manos de la Corte suprema ! ». Esas eran las palabras que se escuchaban. El primer Ministro del Japón Kishi, se adelantó a decir que no creía que las manifestaciones antigubernamentales fuesen de origen comunista. En su opinión eran « una explosión de cólera popular como consecuencia de las recientes elecciones ». Ese comentario autorizado hizo más difícil a los americanos atribuir lo ocurrido a la Corea del Norte.

Por lo demás, desde hacía semanas se presentaba un estallido popular. El descontento por la manera en que habían tenido lugar las elecciones presidenciales era enorme. Pero, sobre todo la gente estaba

harta de la dictadura. Como en toda situación parecida, había en los medios de la oposición los « sensatos », la gente con « un sentido de responsabilidad », que se decían a sí mismos que frente a una dictadura apoyada por el ejército y sostenida por los Estados Unidos, no había nada que hacer. Y los otros, los que pensaban que sólo tomando un riesgo luchando, era posible acabar con ella. Fueron los segundos y, repetimos, en primer lugar los estudiantes, los que resolvieron la controversia pasando a la acción. « Nuevas reflexiones sobre la violencia » podría servir de título al relato de los acontecimientos de Seoul y a sus antecedentes y substancia política, en recuerdo del libro discutido hace años de Sorel. Lo reflexivo aquí fué echarse a la calle. Y proseguir la acción frente al despliegue de tropas, con los estudiantes atrincherándose en la Universidad, mientras los alumnos de las escuelas secundarias apoyaban a los mayores apedreando los vehículos del ejército que con sus altavoces invitaban a la rendición. « ¡ Que sea el dictador el que se someta a la voluntad del pueblo ! », respondían los muchachos y las muchachas de los institutos.

La protesta se extendió rápidamente de la capital a la provincia. Diez estudiantes caídos en Kwangu, cinco en Fusan. Desde la guerra de Corea el país no había visto tantos muertos, tanta destrucción. « La inmensa ola humana » — cablegrafiaba uno de los corresponsales — no se detenía. Continuaba su progresión ignorando las granadas lacrimógenas del ejército.  
(Pasa a la 3ª página)

# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

«Le Socialiste Espagnol»  
MENSUEL.

París, Junio 1960

Año XIV, N° 128

### Afirmación de una actitud

La crisis del Gobierno republicano en el exilio, que se ha considerado resuelta confiándole al general Herrera la formación de un gobierno orientado fundamentalmente a realizar una inmediata acción para intensificar las relaciones internacionales, y a « promover o encauzar la resistencia al régimen franquista que se manifiesta en el interior del país », nos ha dado ocasión de reafirmar la invariable actitud republicana de nuestro partido.

Nuestra actitud respecto al nuevo Gobierno, dependerá, y dependerá sólo, de lo que se proponga y consiga ser. En cuanto a nuestra actitud hacia las Instituciones republicanas creemos que es bien conocida: contribuimos a su normalización en el exilio; acatamos la legitimidad de todo Gobierno de la República que en verdad lo sea, pero nos reservamos el natural derecho a estar o no de acuerdo con lo que el Gobierno haga o deje de hacer.

La condición para que un Gobierno de la República lo sea de verdad, es a nuestro entender, tan sencilla como ineludible: consiste en que recurra a todos los republicanos, y sólo a ellos, para restaurar la República, y sólo para ello. Las tentativas de compromiso con elementos no republicanos (la frontera pasa por las trincheras de 1936) han demostrado ya no poseer ni siquiera la discutible justificación que le atribuían sus promotores: la eficacia. En todo caso sería inconcebible que el último reducho de defensa de la legitimidad de las Instituciones no fueran las Instituciones mismas, y en particular el Gobierno.

Definido así lo que, según creemos, debiera ser el instrumento, digamos que su cometido principal, a juicio nuestro, estriba en despertar donde no la haya, en encauzar e incrementar cuando exista, la oposición al franquismo que existe en el interior de España, factor que hoy nos parece decisivo en el proceso de descomposición del régimen.

La principal ayuda a la oposición interior ha de venir de fuera, por eso, nos parece que se ha de conceder especial importancia a la tarea de recabar, de Gobiernos y de sectores de opinión, la ayuda de todas clases que merecemos y necesitamos. ¿ De qué Gobiernos, de qué sectores? El deber de ayudar a la República española es anterior, y por ello superior, a la división del mundo en dos campos. Los republicanos españoles no podemos, en nombre de preferencias ideológicas o sentimentales propias, escatimar a ningún extraño su derecho a cumplir con este deber.

Todavía cabría sugerir, puestas las mientes en un pasado reciente, que al manifestarse ante el mundo exterior, el Gobierno cuidara de conservar un tono adecuado, renunciando al elegiaco por inoperante y al épico por desproporcionado con nuestros medios presentes; y absteniéndose de manifestar, a uno u otro bloque, sentimientos de solidaridad que ni le piden ni son correspondidos y que por lo demás prejuzgan aventuradamente de la política exterior de España, que sólo el pueblo, en uso de su soberanía recobrada, definirá en su día.

Así, hemos sostenido y seguimos sosteniendo hoy que una verdadera política republicana debiera conducir a establecer un frente político que agrupe a las viejas y a las nuevas generaciones españolas amantes de la libertad y de la democracia vinculadas en la forma de gobierno republicana.

### FRANCO EN BARCELONA

El viaje de Franco a Cataluña desató con mayor amplitud que de ordinario la imaginación de los aficionados a las profecías. Anticipación de una declaración terminante sobre la sucesión, vía libre a la « solución » monárquica; devolución a los catalanes de su autonomía.

Ni una cosa ni otra. El resultado más sobresaliente del viaje: unos cuantos telegramas de los enviados especiales de la prensa extranjera realizando el « caluroso recibimiento por parte de los catalanes ».

Sería contrario a la seriedad informativa el ocultar la decepción que ha causado en los medios antifranquistas de París y en general ese aspecto de la visita. Pero, un análisis más profundo de « la operación Cataluña », reintegra todo este asunto a sus verdaderas proporciones. De un lado hay la gran masa neutra o semi-neutra dispuesta siempre a gozar del espectáculo público, especialmente si se le añade la atracción del deporte. Evocando el desinterés del gran público francés en los días graves, precisamente hace dos años, de la crisis de las instituciones republicanas, Fran-

por Julio Alvarez del Vayo

cois Mauriac preguntaba, en el último número de « L'Express », si, de haber existido entonces el fútbol, se hubiese tomado la Bastilla. Pero el gusto del deporte no ha impedido a los estudiantes coreanos el acabar con Syngman Rhee.

En una situación como la actual en España, no son tanto las muchedumbres como los grupos reducidos de acción lo que cuenta. En la propia Barcelona y al mismo tiempo que centenares de miles de personas presenciaban el desfile y daban a la visita de Franco esa animación que ha desconcertado a algunos corresponsales extranjeros, los grupos de acción proseguían la labor silenciosa de organización y de coordinación de esfuerzos.

Dentro de ellos está teniendo lugar una evolución que justifica el optimismo pese a todas esas « aclamaciones » al dictador. Una mayor hostilidad al divisionismo, acentuación de la posición unitaria. Convencimiento de que es preciso revisar, a la luz de la experiencia reciente, una cierta política que tenía su justificación en el deseo predominante y

natural de ver evitada una nueva guerra civil y disminuidos los riesgos de represalias y violencias — la política llamada de reconciliación nacional —, que debe de ser dosificada, esclarecida, reajustada a las exigencias del momento de modo que el lema « a Franco se le puede vencer pacíficamente » no se entrecruce con la política de acción, la única que puede conducir a la liberación de España.

El general de Gaulle no juzgó en este momento oportuna la entrevista propuesta por Madrid.

El viaje por las aguas de Mallorca no produjo el acontecimiento que los medios franquistas daban por seguro hace un mes: el encuentro de Franco con el general de Gaulle en alta mar. Así se ha frustrado el plan de hacer aparecer al dictador participando en la preparación de la conferencia en « la cima ».

Fracaso igualmente de Franco en su intento de hacer sonar desde Barcelona las trompetas de la prosperidad. Difícilmente podía conseguirlo. A los diez meses de su introducción, seguida de una ruidosa campaña de propaganda, el famoso plan de estabilización es juzgado por dos grandes hombres de negocios extranjeros, que son además autoridad en cuestiones económicas, que acaban de estar en España y a quienes he entrevistado en París, de la siguiente manera:

Los efectos del plan se han hecho sobre todo sentir en el aspecto monetario. La inflación fué detenida más rápidamente de lo que se esperaba y la demanda de crédito disminuyó considerablemente. Tomado en su conjunto, el producto doméstico aumentó, en comparación con el año precedente, en un 4,9 %. Hubo un aumento en la producción de aceite de oliva y de la naranja, que tenía que actuar favorablemente sobre la balanza de pagos. Una cierta animación momentánea de la agricultura, consecuencia de una mayor importación de abonos, pero que con las nuevas tarifas que harán subir los derechos de aduana sobre abonos, puede volver a conducir a una nueva deterioración en el campo, al estancamiento de antes. Esos son los lados favorables del plan, los que el señor Ullastres y sus expertos utilizan para cantar victoria.

Pero, cuando se ven las cosas en detalle, la impresión que se saca es bien distinta. Tómese por ejemplo la fuerza motriz, la generadora de energía eléctrica, muy importante, ya que es un elemento orientador sobre la actividad de las otras industrias. En septiembre los niveles eran ya inferiores a los del año anterior. En noviembre y diciembre suben probablemente por haber tenido España un invierno más duro que el precedente. Luego descienden. La producción de carbón disminuyó en 1959 en un 3 %. Ha habido, es cierto, un aumento en la producción de hierro y de acero, pero una producción elevada constante en los nuevos hornos puede únicamente ser mantenida a costa de acumular grandes « stocks » difíciles de colocar en el mercado extranjero, donde los países rivales están en condiciones de ofrecer el mismo producto y a veces de una calidad superior en condiciones más tentadoras.

4' P 5739

La industria química extendió su producción durante 1959, pero a un ritmo considerablemente inferior al del año anterior. En cuanto a la industria de la construcción, es probable que con las facilidades de crédito dadas por el Instituto Nacional de la Vivienda el número de unidades construidas en el curso de 1960 sea igual al de 1959, de modo que el objetivo señalado para las casas subvencionadas (140.000) resulte cumplido, pero fuera de ese renglón la industria de la construcción va en descenso.

En el mercado de valores y de capitales el descenso, comenzado en la primavera de 1957, ha ido continuando en 1959 y en lo que va de 1960. Según los informes del Banco Urquijo, el descenso en 1959 ha sido de un 11 %. Todo lo que se habla acerca de un presupuesto cada año más equilibrado y más prometedor no resiste a un análisis serio. Basado el sistema de impuestos principalmente en impuestos indirectos y dado que el valor efectivo de los salarios no hace sino disminuir, cuesta trabajo imaginarse de donde va a sacar el erario el dinero para nivelar el presupuesto.

El desempleo total crece; en febrero de 1960 la cifra oficial era de 116.000.

En una palabra, el plan de estabilización está muy lejos de constituir el éxito que la prensa franquista y la propaganda oficial pretenden. Y aunque de por sí la crisis económica no bastó para asestar el golpe definitivo a la dictadura — el golpe tiene que ser de otra clase — también juega su papel en la crisis general del régimen.

## EL GRUPO DE OSTENDE

Bajo esa designación abreviada acaba de constituirse « La Sociedad Internacional para el estudio del socialismo contemporáneo. » Es al compañero belga Arthur Wauters, profesor de la Universidad Libre de Bruselas, a quien se debe esta iniciativa, que viene a continuar la del profesor Cole, uno de los grandes historiadores del socialismo, fallecido hace un año. El grupo que el profesor de Oxford había logrado reunir a raíz de la conferencia celebrada en París se había ido prácticamente extinguiendo. El compañero Wauters ha conseguido dar nueva vida a esa idea de aunar los esfuerzos de socialistas de diversos países para proceder al estudio de los problemas del socialismo, y seguramente entre ellos el de profundizar en las causas de la crisis por que atraviesan ciertos movimientos y partidos socialistas en distintas partes del mundo.

La lista de los miembros fundadores muestra la gran amplitud de criterio que ha presidido la formación de este grupo, con sede provisional en Ostende y bajo la presidencia igualmente provisional del compañero Wauters. En ella figuran, entre otros, William Warbey, diputado laborista británico, Kingsley Martin, director del « New Statesmen » de Londres, Claude Bourdet y Lucien Weitz, de Francia, Guido Bernardi y Lelio Basso, de Italia, el Dr. Victor Agartz de Colonia, el profesor Fritz Kief, de Holanda, Nadjan Passic, redactor-jefe de la revista « Nassa Stvarnost » (Nues-Realidad) de Belgrado, M. Jaroszynski, Secretario General adjunto de la Academia Polaca de Ciencias, de Varsovia, Camille Huysmans y M. Engelborghs, de Bélgica, Wou Sao-Fong, de Pekín, Burham P. Beckwith, profesor de economía política, California, Estados Unidos, M. Gwanchand, profesor de la Universidad de Dehli, India, Humbert Droz, Suiza, y nuestro compañero Alvarez del Vayo.

Para asegurar la mayor independencia posible de sus miembros se ha decidido que figuren en la Sociedad Internacional de Estudios socialistas, a título personal y sin ostentar en ella la representación de ningún partido ni grupo.

## Panorama español

### Secretos a voces

● Las conversaciones entre la República federal alemana y los amos de El Pardo continúan. Si los generales y oficiales superiores germanos han ido a Madrid, con la bendición tácita de la O.T.A.N., en vista de llegar a un acuerdo sobre la instalación de depósitos de viveres y municiones, que se transformarían rápidamente en centros de fabricación de armamento nuclear, los españoles, cada vez más a corto de recursos financieros, hacen las gestiones necesarias para hacer entrar en las cajas exhaustas el dinero alemán, precio de la venta del territorio nacional y de la enajenación de nuestra independencia.

A mediados del mes de abril, ha estado en Madrid el Sr. Hermann Abs, presidente de la Deutsch Bank, vicepresidente de « Euralliance », para ultimar los detalles de la operación. Ciertos medios bien informados dan como probable la firma de importantes acuerdos militares y económicos entre los dos países en un plazo breve.

● Lo que Bonn desea es reconstituir de nuevo una fuerza armada importante. Se empieza por constituir depósitos; se transforman éstos rápidamente en arsenales de construcción. Así se llegó, antes de la firma de los acuerdos que se discuten actualmente, a instalar en Bilbao la fábrica de construcción de cohetes que hemos denunciado. A este propósito, señalemos a nuestros lectores un comentario, confidencial y oficioso, que nos llega de Gran Bretaña:

« Hoy descubrimos la importancia de las iniciativas del señor Strauss. Los tres objetivos principales de los alemanes en España son:

a) disponer de una fuerza de ataque atómica y eficaz. b) abrir de nuevo una ventana al Mediterráneo. c) preparar una cabeza de puenta política y militar en dirección de Africa. »

A este comentario añadiremos las confidencias de un diplomático inglés en Alemania occidental:

« Una de las razones principales de nuestra hostilidad a la instalación de bases alemanas en España es que este país es el refugio conocido, al igual que Argentina y Egipto, de los grandes nazis supervivientes. Si los oficiales de la Bundeswehr enviados a España caen bajo la influencia ideológica de los refugiados nazis, la presencia de la Bundeswehr en la península constituiría un peligro inmenso para la libertad en Alemania y en toda Europa. Los hombres que han tenido las riendas del régimen hitleriano, los jueces, los grandes funcionarios del Estado, los industriales, los banqueros, los profesores, tienen hoy las riendas de la Alemania federal. En torno a Adenauer nos encontramos con que hay pocos cambios desde 1933; los mismos hombres en los mismos cargos. »

Es, ni más ni menos, lo que hemos afirmado nosotros. El caso Oberlaender ilustra suficientemente nuestras comunes acusaciones y nuestros comunes temores.

● ¿ Qué papel juega en nuestro país la organización semi-clandestina nazi conocida por « La tela de araña » y controlada y dirigida por el ex-coronel S.S. Skorzeny? ¿ Cuándo se nos dará una cifra aproximada del número de miembros activos del partido nacional-socialista refugiados en España, con nombres y pasaportes españoles? Se nos asegura que su número es superior a 20.000.

● Todos los periódicos han publicado la noticia: Los Estados Unidos van a instalar en Canarias una estación-labo-

ratorio, destinada a facilitar la operación « Mercury »; en Canarias precisamente, donde se encuentra ya, desde hace más de un año y en orden de marche, otra instalación similar... alemana, al frente de la cual se encuentra un equipo de técnicos... alemanes. Sin embargo, los técnicos consultados, tanto occidentales como orientales, afirman que el envío de un hombre al espacio, experiencia excesivamente compleja, no será posible antes de 1965. La noticia, pues, se dió a la publicidad en vista de hacer pasar desapercibida la verdadera razón de la instalación americana en la linda isla atlántica.

Los Estados Unidos van a instalar un radar gigante, más potente aún que el que se encuentra en servicio en Turquía, capaz de cubrir las zonas marítimas más importantes del océano Atlántico Norte, Central y Sur. La instalación de este radar precederá la creación de una base para submarinos atómicos, capaces del lanzamiento de « Polaris », el día que estos cohetes estén a punto.

Así está previsto en el « plan Mac Elroy », que se sigue aplicando, aún cuando su autor haya dejado de ser Secretario de Estado de la Marina U.S.A. Así, se está realizando la parte correspondiente a este territorio español, con la colaboración de un grupo de técnicos españoles del Instituto nacional de Técnica Aeronáutica, bajo la dirección del señor Esteban Torradas. Playa de Maspalomas: otro nombre, otro girón de la patria en manos extranjeras.

● El señor Stevenson, probable candidato demócrata a la presidencia de los Estados Unidos, ha hecho resaltar la desconfianza que sienten muchos pueblos del mundo hacia Norteamérica porque sus dirigentes, diciéndose defensores de la libertad, abrazan a los dictadores. Denuncia que los servicios del Departamento de Estado recogen también, en un documento destinado al Presidente, en el cual se condena la política norteamericana de apoyo a los regímenes dictatoriales y se preconiza una rectificación, particularmente en la que se refiera a Cuba, Turquía, Corea, Vietnam, etc.

Refiriéndose a España el citado análisis del Departamento de Estado dice: « Con miras a la sucesión futura del general Franco, el gobierno norteamericano debe establecer contactos, por mediación de sus representantes, con los hombres de los grupos políticos, cualesquiera que sean, que tengan la probabilidad de jugar un papel en el porvenir del régimen o en su transformación ». Pero los consejos del Departamento de Estado se ve que no surten efecto, puesto que el Caudillo ha tenido carta del Presidente. Carta que los periódicos franquistas han publicado como si se tratara de una atención especial para el dictador, a pesar de que mensajes análogos han sido enviados por el Presidente americano a más de veinte países.

● A propósito, el puesto de embajador de Franco en París todavía está vacante. Los franquistas conceden mucha importancia a este cargo en las actuales circunstancias. Sin duda por ello, después de haber pasado revista detenidamente a las estrellas de la diplomacia del régimen, no han encontrado hasta ahora al personaje idóneo. En un principio se pensó en el señor Castiella, quien posee la experiencia de la División Azul, pero seguramente se le dará el puesto al señor Areilza, quien ha hecho la escuela en Washington, que es más rentable. — F.

## ESCUELA SOCIALISTA

## ¿ MARX SERÍA HOY MARXISTA ?

## II

**P**ERO para eso no podemos contentarnos con repetir las lecciones aprendidas hace un siglo. Marx mismo escribía a Engels (en carta recordada por Tanguy-Prigent) que el día en que hubiera supermarxistas y clericales del marxismo, él, Marx, sería el primer antimarxista. Los esquemas, los diagnósticos, las sugerencias elaboradas hace un siglo correspondían — y ya es bastante notorio, en un dominio entonces mal desbrozado — a la realidad de la época. Pero esa realidad evoluciona: en parte, gracias precisamente a esos análisis y a las advertencias que encierran.

Por ejemplo, la teoría de la pauperización de la clase obrera no corresponde a lo que observamos. Aunque deseamos que aún lo sea más, hemos de reconocer que el nivel de vida de los obreros, en 1960, en nuestros países, es sensiblemente superior a lo que era hace 30, 60 ó 100 años.

También ha resultado inexacto predecir que en los países industrializados habría cada vez menos capitalistas, de más en más ricos, frente a cada vez más proletarios, de más en más explotados — situación explosiva que necesariamente habría de desembocar en la revolución generadora de la sociedad sin clases. En la Francia actual, de 45 millones de franceses, 20 forman la pobla-

ción activa (1). De esos 20 millones, sólo 13 son asalariados. Si, entre los asalariados, se deja aparte a ciertas categorías (militares, funcionarios), que se distinguen de los obreros, por ejemplo, en no sufrir amenaza de paro, se llega a un total de 7 millones de obreros de la industria y agricultura privada. Es decir, los proletarios son en el país la mitad de los asalariados, el tercio de la población activa, la sexta parte de la población total. Es más, este porcentaje tiende a reducirse con el aumento de la nueva categoría de técnicos, ingenieros, cuadros, etc. La cristalización de dos clases antagonistas, y sólo dos, una cada vez más capitalista, otra cada vez más desposeída, no se verifica.

Esta situación justifica lo que se ha llamado, no sin presunción, la revisión del pensamiento socialista. ¿ En qué dirección? Lo que nunca se debe perder de vista (Bevan, por ejemplo, lo tiene siempre presente) es que a un régimen económico se le debe juzgar por su capacidad de aumentar las riquezas y por su manera de repartirlas. El aumento se puede obtener por un plan económico apropiado, el reparto equitativo, por un plan social. Inseparables y complementarios, ambos han de suponer su comprensión y aceptación por todos, y el empleo, a pleno rendimiento, de todos los recursos materiales y humanos disponibles, es decir, el pleno empleo.

## PLANIFICACION SOCIALISTA

Primero, pues, hacer el inventario de todos los recursos de que se dispone. Segundo, empleo por el Estado de todos los medios posibles para que el interés particular se doblegue ante el general. Algunos de esos medios los aceptan todos los socialistas: crédito selectivo y discriminatorio, fiscalidad más adecuada a la expansión económica, política coherente de comercio exterior, ayuda a las inversiones privadas que favorezcan los objetivos perseguidos, desarrollo de grandes trabajos e inversiones públicas.

En cambio, acerca de las nacionalizaciones hay un debate abierto. Por mi parte, a ejemplo de Bevan, opto por la nacionalización de las posiciones dominantes de la economía. Factores decisivos de la vida económica y del progreso, dichas posiciones dominantes las debe administrar, o al menos fiscalizar, el Estado. Pero hablar de posiciones dominantes implica que se reconoce (aunque no lo reconozcan todos explícitamente) la existencia paralela de un sector privado. Fijar la frontera entre el sector socializado y el privado, aún no se ha hecho, será difícil de hacer y se-

guramente dependerá de las circunstancias de la época y del país. Lo seguro es que el Poder público ha de disponer de los medios necesarios para proseguir la política de pleno empleo.

He dicho el Poder público. Lo que significa que la planificación ha de ser democrática. Ni obra de grupos de intereses privados, ni obra de técnicos irresponsables políticamente. En su polémica contra Burnham, Blum decía ya que si la economía la dirigen, cada día más, los técnicos, éstos deben estar al servicio de la colectividad.

Una observación importante: la planificación de la que he hablado no puede ser empresa exclusivamente nacional. Las medidas tomadas por los diferentes países deben completarse y armonizarse, y no contrariarse y anularse, como sucede en cada momento ahora. Observación que se aplica en particular a los países agrupados en el « Mercado común ». Bueno o malo, éste ha entrado en vigor. Y ahora lo que se trata de conseguir es que Europa no sea la de los truts, sino la de los pueblos y el progreso.

## LA URGENCIA

La urgencia de las medidas nacionales e internacionales que hay que adoptar será decisiva en los 15 años venideros (Khrushchev ha advertido que en 1975 el nivel de vida soviético rebasará el americano). En el dominio técnico, los años próximos verán la introducción de la energía atómica en la producción. Se calcula que en 1975, el 25 % de la energía que empleará Francia será de origen nuclear, y en otros países el porcentaje será mayor. En cuanto a los hombres, los que tomarán el poder, en todos los dominios, pertenecerán a generaciones diferentes de la nuestra. Primero, más numerosas. Además, nacidas en la postguerra, estas generaciones no han conocido la crisis de 1929, las penalidades, humillaciones y corrupción de la guerra. Su tempera-

mento será más dinámico y optimista que el nuestro.

Por lo que se refiere, por último, al problema colonial, ¿ hay quién crea que dentro de 15 años quedarán países que no sean independientes? ¿ Que los países atrasados no habrán escogido de aquí a entonces, de manera irreversible, entre las civilizaciones que se les propone al Este y al Oeste? Y aquí hemos de intervenir los socialistas; porque si esos países no pudieran escoger sino entre capitalismo y comunismo, ya sabemos cual sería el resultado. A nosotros nos toca darles el ejemplo de una salida hacia el progreso, en la libertad. Sin olvidar que la civilización que consiga la adhesión de esos países habrá ganado la batalla pacífica más importante.

Para ello, precisa resistir a la rutina, como a la demagogia y al oportunismo. Análisis científico de los hechos ha de ir de consuno con visión optimista de las posibilidades que se ofrecen. El socialismo es la prolongación normal de la democracia, porque hace entrar los problemas económicos y sociales en el dominio de las decisiones políticas, de donde el liberalismo los excluye; porque tiende a repartir más equitativa y útilmente los beneficios de la producción común, y, para ello, el poder económico; porque permitirá realizar plenamente todas las posibilidades de nuestra época de técnica, sin tolerar que privilegios y egoísmos, como tampoco rutinas o maneras de pensar atrasadas, puedan seguir cerrando el paso a una sociedad que tendrá por cimientos el progreso, la política y la paz.

Pierre MENDES-FRANCE.

(1) N.D.T. Reducimos, para simplificar, los porcentajes citados por el autor a cifras reales aproximadas.

(Viene de la página 4.)

Aquellas expulsiones colectivas son aceptadas pasivamente no sólo por la mayor parte de la población española sino también por los mismos emigrantes convencidos de que la pobreza del país no le permite facilitar trabajo y medios de vida a todos sus habitantes. Acabó por penetrar en la conciencia popular ese mito forjado en un principio para proteger los intereses de los terratenientes y de las capas adineradas, las que negándose a pagar un auténtico impuesto sobre la renta obligan al Estado a que limite sus inversiones productivas. El socialismo contemporáneo fundado en un optimismo racional, tiene que acabar con el mito reaccionario de la fatalidad económica, proclamando que hoy en día ningún pueblo está condenado a la miseria, ya que los adelantos de las ciencias y técnicas brindan a los gobiernos la posibilidad de incrementar la actividad económica y llevar a cabo una política de pleno empleo. Resulta sumamente alentador el ejemplo de China, la que sumida hace diez años en una espantosa barbarie, ha logrado resolver el problema del abastecimiento popular y vencer el paro forzoso. Un país como España, con una gran tradición cultural y científica, resolvería aún más fácilmente sus problemas y en primer término el del paro forzoso. En un país como España, con una elevadísima proporción de trabajadores parados durante la mayor parte del año, todos los problemas de la convivencia nacional giran pues en torno al del empleo, y sólo hay dos políticas concebibles: la que está llevando a cabo el actual gobierno conservador con objeto de proteger los intereses creados y una política socialista de pleno empleo. En un Estado auténticamente socialista figuraría, pues, en el fuero el derecho de los obreros y campesinos de encontrar trabajo en su propia tierra, basándose en este principio fundamental todos los aspectos de la política estatal: impuestos, inversiones, aranceles, comercio exterior, pactos y alianzas... Así es como en mi humilde opinión han de enfocar los socialistas los problemas de la economía española, esforzándose por puntualizar en breve plazo un programa de pleno empleo abarcando todos los extremos de la vida del país.

Director-Gerente : JORGE MORENO  
19, rue Charles-Péguy  
FONTENAY-AUX-ROSES (Seine)

Giros :  
C/C Postal, Número 12 862-83 PARIS  
« EL SOCIALISTA ESPAÑOL »

PRECIO DE VENTA : 0,30 NF

## PRO Y CONTRA

## Para una política de pleno empleo

por Elena de la SOUCHERE

UNO de los mayores escándalos de los últimos seis meses es la alegre irresponsabilidad con la que va organizando el gobierno franquista la emigración colectiva de los trabajadores españoles.

Ha sido el movimiento migratorio en lo que va de siglo el barómetro de la economía nacional. La masa emigrada, la que a raíz de la primera guerra mundial alcanzaba la aterradora media anual de 72.340 individuos, fué bajando paulatinamente en los últimos años de la monarquía y los primeros de la república a medida que aumentaba la producción y prosperidad, no pasando de 12.773 el número medio de los emigrantes durante el quinquenio republicano. Ahora bien, nos consta que desde hace doce años va aumentando regularmente la corriente migratoria. Según las estadísticas oficiales, la emigración transoceánica se cifró en 44.835 individuos en 1949, alcanzó la media anual de 60.000 personas en los ocho años siguientes, los que precedieron el plan de estabilización.

Aquellas estadísticas no incluyen la masa cada vez más nutrida de los emigrantes que se ven obligados a cruzar la frontera pirenaica para trabajar en Francia y en los demás países del Occidente europeo.

Hasta la promulgación del « plan de austeridad », la corriente migratoria quedaba integrada en un 90 % por campesinos naturales de las provincias meridionales de España. Hace pocas semanas tuvimos la oportunidad de cambiar impresiones con un emigrado económico extremeño, quien vivió una odisea típica de las condiciones de vida impuestas a la población campesina en aquellas provincias. En la comarca de que es oriundo, las tierras pertenecen a una escasa minoría de terratenientes. Al finalizar las faenas veraniegas, el trabajo escasea; y cada día al amanecer los jornaleros se reúnen en la plaza esperando a que los llame el capataz. Son pocos los elegidos; y los demás no tienen más remedio que ir al monte por leña y bellotas, mientras las mujeres buscan hierbas medicinales, las que venden por unos reales al boticario de la aldea. La mayor parte de los campesinos de aquel pueblo sólo comen aceitunas, bellotas, habas, hierbas hervidas y de vez en cuando boniatos y patatas hervidas sin aceite. Al volver del servicio militar, el joven aldeano a quien conocemos inició la vida peregrina propia de la mayor parte de los braceros en las comarcas meridionales de la península. Después de plantar árboles durante varios meses en una empresa de repoblación forestal de la provincia de Huelva, sembró arroz en la isla de Sevilla, arrancó patatas cerca de Lora del Río, en la provincia de Sevilla y participó en la recolección de aceitunas en Bujalance (provincia de Córdoba). Al fin se estableció en un pueblo de la huerta de Valencia, trabajando allí durante la temporada de la naranja y actuando de temporero el resto del año en los arrozales de la provincia de Gerona. Después de las heladas de 1956, al iniciarse el éxodo de los braceros valencianos, el emigrante extremeño se vio obligado a salir a Francia. « Para vivir como una persona... concluyó al despedirse de nosotros... he tenido que salir de mi país ».

El éxodo de los valencianos, que se inició a raíz de las heladas de 1956, se explica fundamentalmente por la superabundancia de la mano de obra derivada de la invasión de la rica huerta valenciana por braceros extremeños, andaluces y murcianos. Los pueblos de la provincia van llenándose de emigrantes dispuestos a aceptar jornales de miseria. Los braceros sobrantes intentan invadir Cata-

luña; pero en la estación en Barcelona los esperan los destacamentos de guardias civiles, quienes obligan a la mayor parte de ellos a que vuelvan a Valencia. Los más despabilados logran infiltrarse sin embargo en el siniestro cinturón de miseria que rodea a la ciudad condal; otros salen a Francia para hacer la vendimia o con cualquier otro pretexto. Cada día a fines de la tarde la pequeña estación fronteriza de Cerbere queda invadida por un centenar de emigrantes, quienes se amontonan entre criaturas, maletas y bultos, en las salas y andenes, esperando el tren que sale por la noche con rumbo a Tolosa y París. En el norte de Francia, los emigrados económicos van substituyendo paulatinamente a los norteafricanos en la construcción y las minas, mientras las mujeres se colocan de criadas. En Bélgica los trabajadores españoles fueron substituyendo a los italianos en las minas, ya que después de los numerosos accidentes ocurridos en ellas, el gobierno de Roma, ante el descontento de la opinión pública se vió en el trance de tener que prohibir a sus súbditos a que saliesen a trabajar en aquellas minas en las que los trabajadores carecen de la protección más elemental. Carecemos de estadísticas fidedignas sobre la corriente migratoria hacia

los países del occidente europeo, pero cabe suponer que, en los ocho años que precedieron el plan de austeridad, fueron estableciéndose en Europa occidental unos 100.000 emigrantes. Si a esta cifra añadimos los 585.000 emigrantes transoceánicos, llegamos a la aterradora cifra de 700.000 españoles quienes, empujados por el hambre y el paro forzoso, se vieron obligados a abandonar su patria.

El plan de estabilización incrementó aún la corriente migratoria, la que por primera vez queda integrada no sólo por braceros sino por obreros industriales, quienes harán falta cuando se inicie la fase de « reactivación » económica. El gobierno franquista favorece el éxodo de la mano de obra, mediante convenios firmados con países industrializados. El más escandaloso ha sido firmado hace pocos meses con Alemania federal, donde se calcula en unos veinte o veinticinco mil el número de metalúrgicos, obreros del textil y otros trabajadores españoles especializados o semi-especializados que la industria alemana estará en condiciones de emplear en brevísimo plazo.

(Pasa a la 3a página.)

## Cuartilla internacional

## Después del fracaso de París

EL fracaso de la Conferencia en la cumbre representa la vuelta a un clima de tensión internacional con todos sus riesgos y ansiedades. Por justificadas que se pretendan las razones, o los pretextos, que han motivado esta crisis, no creemos que merezcan sobreponerse a la razón suprema de los pueblos que aspiran a vivir en paz, pero que no renuncian a combatir contra la opresión y las injusticias, porque este es el deber de los individuos, de las clases y de los pueblos que no tengan alma de esclavos.

Pretender la armonía internacional tratando de humillar o imponerse a los demás, son métodos bien extraños a las reglas de la eficacia y de la lógica. Obstinar en no querer dar el brazo a torcer por un principio de orgullo nacional, no querer comprender que el único camino que puede conducir a la conciliación y a la paz universal está en el diálogo y no en la amenaza, es encerrarse en un callejón sin salida. Sin concesiones recíprocas no hay negociación posible.

La lección del fracaso de la Conferencia de París es que ha puesto de manifiesto, con una rudeza desenfrenada, cuan frágil es la seguridad del mundo y cuan irreales las esperanzas que se habían puesto en los hombres que tienen en sus manos la suerte de la humanidad. Así, este tremendo fiasco pone de actualidad, de manera imperiosa, la lucha de los trabajadores del mundo contra los peligros que les amenazan.

¿ De qué sirven las visitas turísticas, las sonrisas, los apretones de manos amistosos, las conferencias cimeras, si no se está dispuesto a aceptar un desarme real y sobre todo nuclear ?

En realidad, la causa del desastre diplomático de París no está ni en la historia del avión, ni en el brusco viraje de Moscú, ni en un cambio de orientación de los medios norteamericanos. Ella reside en el hecho de que en las cuestiones a debatir — Berlín, Alemania, desarme — las posiciones de los campos en presencia eran irreductibles. Así, los dos campos llegaron a París no a resolver los problemas internacionales, sino para endosarse unos a otros la responsabilidad pública del fracaso de la Conferencia.

En lo que afecta a España, el fracaso de la Conferencia de París favorece los planes del dictador, puesto que en un ambiente de tensión internacional Franco hará jugar su colaboración « estratégica » a cambio de ayudas económicas y políticas que le afiancen en el poder, y, además, porque sus doctrinas hitlerianas son agresivas y guerrerófilas.

Nosotros, como hemos afirmado en otras ocasiones, estamos por una paz no beligerante. Socialistas y españoles, deseamos que las naciones que se aliaron contra el Eje diriman sus conflictos mediante el arbitraje y la negociación pacífica a través de la O.N.U. mejor que en conciliábulos entre los grandes, y mucho menos mediante la formación de bloques que se armen hasta los dientes, y en tal sentido somos pacifistas. No lo seríamos si, adscritos a uno u otro bloque de naciones, tomásemos el noble anhelo de paz que sienten los pueblos — el primero, el español — como pretexto para encender odios y pasiones contra determinados países. No lo seríamos, desde luego, si olvidásemos que nuestra Constitución estableció que España renuncia a la guerra como instrumento de política internacional.

El desarme, no limitado a un arma, sino a todas, es una de las mejores garantías de paz. Pero el desarme no es posible sin la creación de un ambiente de seguridad colectiva; no es posible sin evitar que, como ahora sucede, hasta los llamamientos a la paz estén inflamados de agresividad partidista.



# EL SOCIALISTA

## ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.F.

Le Socialiste Espagnol  
MENSUEL

París, Octubre 1960

Año XIV, N° 129

### ¡MALHECHORES VOSOTROS!

**D**URANTE el mes de agosto último, los españoles refugiados en Bélgica han sido víctimas de una provocación, seguida de persecuciones policíacas, y desinada a decapitar primero, a suprimir después, las organizaciones antifranquistas en el país vecino.

De fuente fidedigna sabemos (y saben los belgas) el origen de la infamia. A un miserable agente provocador, Peulens, se le ofreció un millón de francos belgas si conseguía hacer caer en una celada a dos compatriotas antifranquistas, Lastra y Peña. Ambos debían ir con Peulens a España, en viaje « clandestino »; y, en la frontera, los sicarios franquistas les hubieran esperado.

Una segunda misión tenía Peulens: la de ofrecer a estos antifranquistas, y a otros, explosivos y armas con miras a la lucha clandestina en España; y una vez que ellos los hubieran aceptado, no quedaba sino sugerir a la policía belga un oportuno registro domiciliario.

¿Quién propuso este vil cometido al belga Peulens? Un llamado Sangro. ¿A quién esvía este Sangro, y quién le hubiera proporcionado la cuantiosa suma prometida a Peulens? La Embajada de Franco — que no de España — en Bruselas.

Afortunadamente, nuestros compatriotas no cayeron en el cepo. No fueron a la frontera; y cuando Peulens entregó a Lastra una granada y un elemento de los que componen una bomba, Lastra, cautamente, remitió los explosivos comprometidos a la justicia belga, por medio de un abogado.

Los franquistas, pues, no podrán acabar de asesinar a Lastra, a quien torturaron y encarcelaron durante cuatro años, hasta que consiguió escapar; y no podrán consumar la exterminación de la familia de José A. Domínguez, a cuyos padre y hermano han fusilado ya. Pero la policía belga viene en socorro de sus « colegas » franquistas. Registros domiciliarios, interrogatorios, detenciones arbitrarias de refugiados españoles (y de un venezolano y un cubano) concurren a hacer la vida imposible a los dirigentes y miembros de la Agrupación Republicana española de Lieja, cuya disolución se trata de obtener; un individuo llamado Muraille, que usurpa (porque envilecer es usurpar) el título de juez de instrucción de Lieja, mantiene en la cárcel a tres compatriotas, Muley-More, Rojo Ruiz y Antonio Domínguez, acusándolos de haber formado una « asociación de malhechores »; otros tres han sido expulsados de Bélgica, sin que sus abogados hayan sabido por dónde ni cuándo, y de dos de ellos, Matallado y Reyes, no se tienen noticias; ¿ estarán ahora en manos de la policía holandesa? Estos son los hechos.

Varios comentarios merecen estos penosos acontecimientos. El primero es comprobar (si aún hiciera falta) qué clase de hampa pulula en el cuerpo « diplomático » franquista. Que un Embajador se vea envuelto en la organización de una provocación de baja estofa, con vistas a proporcionar víctimas a los pelotones de

ejecución; que se codee con la hez del espionaje oficioso, como Sangro o Peulens, es un hecho sin precedentes, pero al cabo comprensible: un régimen vil tiene los representantes que merece.

Otro aspecto conviene recalcar: estas provocaciones demuestran la importancia que el franquismo concede a nuestra existencia en el destierro, cuanto le irrita sabernos libres e insumisos, y cuanto daría porernos amordazar también, como ha amordazado al resto del país. Ello nos dicta la única actitud posible: cada vez más irreduciblemente decididos a no transigir con Franco, ni con los franquistas más o menos arrepentidos.

Por otra parte, no es absurdo suponer que esta u otra maniobra, con idénticos fines, puede ser intentada en otros países donde se hallen españoles, y en especial en Francia. Todos nuestros compatriotas (y en primer término nuestros compañeros) deben dar pruebas de la mayores cautela y vigilancia para desenmascarar a tiempo a provocadores como Sangro o Peulens.

\*\*

Nos dirigimos a los que se prestan a cooperar con los homicidas franquistas,

que colaboran a una maniobra tan abyecta como la provocación de Peulens y Sangro; que tienen la avilantez de tildar de « asociación de malhechores » a los primeros hombres libres (y pronto, quizás, los últimos) de Europa.

Para decirles que el Gobierno belga, en una recentísima y aún no cancelada crisis, ha perturbado ya bastante la tranquilidad internacional para no necesitar ilustrarse ahora infringiendo el derecho de gentes; para decirles que todos los policías, jueces y gobernantes belgas — incluyendo a cierto joven escuálido y beaturrón, con aires de mancebo de botica — no son quienes ni bastantes para salvarse a la torera la ley internacional; para decirles que si creen haber hallado en los refugiados españoles — a falta de congoleños — gente (¡ al fin ! ) más débil que ellos, en quien poder vengarse de las merecidas humillaciones recientemente sufridas, no faltarán fuerzas amigas, o sencillamente equitativas, para invitarles a un poco más de decoro.

Para contestar, en fin, al sicario de Franco en Bruselas y al sedicente juez de Lieja, con nuestro título que resume todo el asunto: « ¡ Malhechores vosotros ! ».

LIBERE.

### IMPRESION DE ESPAÑA

por Julio Alvarez del Vayo

**E**N estilo telegráfico, para no desperdiciar palabra. Dos meses y medio de contactos frecuentes con españoles del interior, de diversa posición social y tendencia. La facilidad que da en el verano la cercanía de España. Propósito principal, el informarse directamente a fin de corregir lo que se evidencia erróneo en las concepciones propias, de escapar al peligro de la improvisación y del monólogo que el exilio pueda llevar consigo.

Es una situación terrible y en consiguirla no hay ninguna novedad. Pero, es necesario poner por delante ese hecho conocido de todos para insistir en que frente a una situación así, frente al sufrimiento del pueblo español y la obligación de contribuir a acortarlo, cualquier vanidad individual o de grupo estaría desplazada. Eso dicho, sí cabe afirmar que la política de acción recomendada por Unión Socialista Española es justa; que el « empujón » con que ha sido resumida para popularizarla es indispensable si se quiere acabar con Franco. Que sin una política de acción hay Franco hasta que se muera y que está justificado el poner el énfasis en solo un nombre, Franco, pues es alrededor de él que gira enteramente el presente drama español. Es él quien — como lo fueron Syngman Rhee en Corea del Sur, Menderés en Turquía — tiene que ser arrojado fuera del poder, ya que desaparecido Franco de la dirección de España, se crea una situación totalmente nueva y se abren todas las posibilidades para una actuación constructiva del pueblo español.

Sobre lo terrible de la situación se podrían llenar las cuatro páginas de este periódico. Es, de un lado, la llegada a Hendaya en grupos contratados al jornal que sea, de obreros del campo de Andalucía y Extremadura, a veces con mujer e hijos, para tratar de ganar algo en Francia, en las tareas agrícolas del verano. Las autoridades francesas de frontera desinfectan regularmente la sala en que se les acoge. Esa es la política de salubridad pública de que tanto se jacta el régimen franquista. Miseria y más miseria. En donde viven — si a eso se puede llamar vivir — de ordinario, el que más gana treinta pesetas diarias, pero se trabaja solo de seis a ocho meses al año. En Francia comen y ahorran algo para llevarse consigo a su regreso. La mujer puede eventualmente colocarse, en el marco de « la exportación de criadas », como ha llamado causticamente el otro día ese « renglón del comercio exterior » un escritor exilado en México.

Del otro lado, la « exportación » de la mano de obra calificada. Fenómeno grave para la producción española y que revela la falsedad de la pretendida « reactivación de la economía » de que hablan últimamente los ministros Ullastres y Navarro. Es la consecuencia de la entrada en un punto muerto del Plan de Estabilización. Como no sirve de nada el negar la realidad, hay que reconocer que el primer año el Plan de Estabilización logró tres cosas: detención del proceso inflacionista; equilibrio del presupuesto; mejora de la balanza de pagos. No en

4 P 5739

vano se habían inyectado — nuevamente gracias a los Estados Unidos — cuatrocientos dieciocho millones de dólares en una economía escuálida. Pero sin verdadero plan que guíe al Plan de una manera continuada, con la corrupción y la política conocida de privilegios, la entrada en el segundo año ha traído inevitablemente el barullo y desórden previsto por algunos de los economistas extranjeros que habían tenido que ver en la elaboración del Plan y que desconfiaron de que la promesa de « austeridad » y buena administración se cumpliera.

El resultado más inmediato, cierre de fábricas, quiebras de negocios, paro forzoso y huida de capitales — segunda etapa de la famosa huida de fines de 1953 a los bancos suizos — y de la mano de obra especializada. Solo en Cataluña y el País Vasco, cuarenta mil inscripciones en este momento de obreros de primera calidad para ir a trabajar en la Alemania Occidental. Ya están allí y en Suiza miles de ellos. Si pudiesen se irían diez veces más. Un problema serio para la economía de la España liberada. Obreros calificados y no calificados. Incluso un agente de policía, que escribía el otro día a un familiar de Toulouse para que le buscara lo que fuese en Francia, una plaza de barrendero.

Y, sin embargo, la crisis económica con todo lo que esté llamada a ir en aumento, no mata por sí sola al régimen franquista. A quien mata es al pueblo español. La crisis es un elemento que forma parte de la realidad sobre la cual tiene que basarse toda política eficaz. Pero, no se debe de fiar a su desarrollo el desenlace de la situación, el derrumbamiento de Franco; lo mismo que es caer nuevamente en otra de las ilusiones que han entorpecido la política de acción, el ponerse a especular en que acaso el triunfo de Kennedy en los Estados Unidos, con un Adlai Stevenson o un Chester Bowles como secretario de Estado, sea el fin del apoyo dado a Franco por el gobierno norteamericano.

Lo único que acaba con Franco es una política de acción de verdad. Lo pensábamos siempre. Lo hemos confirmado a través de numerosas conversaciones con gente muy distinta del interior. Hay una gran masa de oposición pasiva, pero que necesita el motor que la ponga en marcha, que necesita el « empujón ». Así la evolución de dentro se orienta hacia la constitución de grupos de acción pequeños, como tienen que serlo en una situación semejante, y formados no contra los partidos, pero sí un poco al margen, independientemente de ellos, es decir sin preguntarse uno a otro cual es su filiación política.

El exilio puede contribuir al éxito de esa política de acción, en distintas formas. No es cierto que las gentes más activas y decididas del interior, estén contra el exilio y que ya nadie en España — como se ha escrito reiteradamente — sepa quien fué quien y que se hayan olvidado hasta del nombre de los antiguos dirigentes políticos y sindicales. Se sabe perfectamente dentro de España lo que piensa y lo que hace cada uno de los dirigentes del exilio. Pero, sí es cierto el asombro, para no emplear la palabra indignación, ante el hecho de que no sean capaces, después de veintidós años, de sentarse alrededor de una misma mesa para examinar, examinar al menos, las posibilidades de una acción conjunta. La unidad, la demanda de unidad, el rechazo de los « antis », cualquier clase de « antis » que sean, estén dirigidos contra individuos o contra partidos, es, por lo que se refiere a la oposición, la nota distintiva y la más vigorosa de la presente situación española.

## Panorama español

# El Vaticano se inquieta

El Jefe del Estado parece tomar muy en serio la oposición que tiende a desarrollarse en los medios católicos hasta aquí considerados como los más seguros defensores del régimen. A fines de julio pasado, Franco ha enviado un importante documento al Primado de España, en el cual aquel pide a éste último la condena de las actividades de una fracción importante de dirigentes de « Acción Católica ». Al no poder tratarles de « comunistas », Franco afirma, sin embargo que « elementos laicos revolucionarios e irresponsables » se han apoderado de la dirección de este organismo « desde donde controlan el gobierno de las almas ». Anádense otros detalles de la actividad contra el Gobierno actual que, al parecer no dejan lugar a dudas sobre esta parte de la oposición. Lo que es cierto, sin lugar a dudas, es que « A.C. » escapa cada vez más al control de la Jerarquía (en Barcelona por ejemplo, la mayor parte del Comité Director se encuentra en la cárcel).

No creemos equivocarnos si decimos que el Primado no seguirá los consejos del Generalísimo. Prudentemente aconsejado por Roma, intentará solamente poner en guardia al conjunto de los fieles contra ciertas actividades, los que se consideran más a la izquierda del cristianismo militante. Lo sucedido con los 339 curas vascos es ya una indicación. Hasta ahora no han habido sanciones, al menos no hubo sanciones públicas. En las altas esferas de la Iglesia española hay cierta indecisión. Más adelante veremos por qué.

El día 13 de septiembre debía tener lugar en Palma de Mallorca una « Semana Europeísta española ». Esta reunión ha sido prohibida por Madrid. Si no se han dado hasta aquí explicaciones oficiales nosotros daremos algunas, seguros de no ser desmentidos. Por ejemplo: Adenauer, Robert Schuman y otras importantes personalidades cristianas europeas habían prometido su asistencia a una reunión en la que iba a intervenir, de manera violenta contra el Gobierno actual, Monseñor Herrera, director espiritual de esa oposición que se manifiesta a través de las « Hermandades ». Es decir: *Palma era el punto inicial de una amplia ofensiva de las fuerzas bien controladas por el Vaticano contra Franco*. Actualmente más de dos millones de ejemplares mensuales de publicaciones diversas salen de las máquinas y duplicadoras de « A.C. ». Días después de esta prohibición, la Secretaría de Estado del Vaticano envió una nota de protesta a Madrid, cosa extraña en sí, ya que se trataba de una reunión de tipo político.

El Vaticano juega un juego sutil, de acuerdo con la mayoría de la jerarquía eclesiástica. En la actualidad busca una solución para reemplazar al franquismo, solución que le permita conservar las ventajas adquiridas, y algunas de las cuales están consignadas en el Concordato de 1953. Esta solución pasaría por los elementos más derechistas de la llamada democracia cristiana española (Herrera, Gil Robles, Martín Artajo) dejando de lado, por el momento al menos, a los elementos del « Opus Dei », demasiado comprometidos con el régimen. Gestiones discretas, conciliabulos, tienen lugar en vista de un acercamiento de puntos de vista que aparecen aún opuestos; en vista también, conviene precisarlo, de una *posible neutralización de la oposición republicana interior y exterior*, lo que explica ciertos viajes entre Madrid-Toulouse-París.

No hay que olvidar que el Vaticano ve más lejos, más alto: Desde 1954 la democracia cristiana « carolingia » está perdiendo terreno en Europa occidental (En Alemania, se mantiene unida gracias a la presencia física de Adenauer; en Italia, se encuentra dividida entre una derecha reaccionaria y una izquierda atraída por Nenni). Es necesario, pues, « reactivar » el movimiento demo-cristiano. Y la ocasión sería el reemplazamiento de Franco por los personajes citados, la incorporación a la Europa del Oeste de una España « libre » del Caudillo. Desaparecida la persona desaparecerían, acaso las oposiciones antifranquistas, Y habría la posibilidad de restablecer la supremacía de las criaturas al servicio de Roma en este occidente que busca ansiosamente una salida política.

En las perspectivas del Vaticano, España puede y debe jugar un papel importante. Por tres razones: España es:

- 1) Potencia mediterránea (« Mare Nostrum »);
- 2) Último « respaldo » de la « Pequeña Europa (« Europa vaticana »);
- 3) « Cabeza de puente » hacia África y América española.

Los misioneros españoles, al no ser considerados como « colonialistas » por las poblaciones africanas, facilitarían la penetración de Roma en el continente negro. En cuanto a la importancia acordada a la América española, basta recordar la diatriba de Fidel Castro contra la Iglesia, en particular contra la Iglesia española. Y conviene recordar asimismo, que desde hace años se envían en dirección de ultramar cientos de curas especialmente preparados al afecto. Por otra parte, el « Opus Dei » prepara en Pamplona, en cursillos especiales, a miembros de este organismo secular en vista de su utilización en América. Y este mismo « Movimiento » se ocupa de la misión de « universalidad de España », organizando, en San Sebastian, cursillos de capacitación con la participación de personalidades católicas hispano-americanas violentamente anticomunistas.

El alejamiento del General Franco de la escena política española favorecería los planes a largo plazo del Vaticano. De ahí a concluir que éste busque la solución de reemplazamiento de que hablamos al principio de estas notas. Nuestras informaciones prueban que no estaremos lejos de la verdad si afirmamos que el paso se está dando, pero no para liberar a España del tirano, sino para utilizar la masa de católicos antifranquistas, que de buena fé luchan contra la tiranía, en beneficio exclusivo de intereses que nada tienen de común con los de nuestro pueblo.

A. FERNANDEZ.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
C. C. Postal N° 12.862-83 París  
— 19, rue Charles-Péguy —  
FONTENAY-AUX-ROSES (Seine)

PRECIO DE VENTA : 0,30 NF

Directeur - Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier - Paris (9°)

## ESCUELA SOCIALISTA

# La transformación de la sociedad

LA finalidad del socialismo es la liberación de la persona humana, la completa emancipación del hombre, mediante la transformación del régimen de propiedad de los medios de producción.

Para proceder a esta transformación es indispensable la conquista del poder por el Partido Socialista como representante de los trabajadores manuales e intelectuales.

Más la conquista del poder político y la transformación del régimen de propiedad de los medios de producción aun siendo las condiciones esenciales necesarias, no son sin embargo condiciones suficientes. La conquista del poder político sin la implantación de una verdadera democracia política conduce a la dictadura. Y toda dictadura es una degradación para el hombre.

La transformación de un régimen de propiedad sin la creación de una verdadera democracia económica conduce a un capitalismo de Estado y a la dictadura de la tecnocracia. Cosas que nada tienen que ver con el socialismo emancipador.

La URSS nos ofrece el ejemplo de un país donde la expropiación de los medios de producción no ha transformado la índole de las relaciones sociales, conduciendo así a la dictadura terrorista de Stalin. Yugoslavia nos ofrece la experiencia de una democracia económica cuya eficacia se encuentra paralizada por la ausencia de la democracia política.

No son pues, ni uno ni otro, países que nosotros podamos considerar como socialistas, en el sentido marxista de la palabra.

Esto se explica por otra parte, si nos referimos a los fundamentos mismos de la doctrina socialista de Marx y Engels, a saber, que el socialismo no es una utopía o algo realizable en lugar y circunstancias cualesquiera. Al contrario de los utopistas que les precedieron, Marx y Engels nos han hecho comprender que el socialismo, para no convertirse en « un comunismo de convento o de cuartel », ha de implantarse en una sociedad que posea una economía desarrollada y concentrada, en la que exista al mismo tiempo una clase trabajadora numerosa, organizada y bien decidida a transformar esta misma sociedad.

Así, se trata de transformar la sociedad capitalista en una sociedad que establezca su economía en una organización racional, tendente a satisfacer las necesidades de todos y no al provecho de unos cuantos.

Ello es posible, aunque no es fatal. La crisis del capitalismo puede conducir nuestra sociedad a su descomposición. Puede tomar la forma de un capitalismo de Estado, como puede buscar una salida en el régimen tecnocrático descrito por Burnham.

Pero para que la sociedad capitalista se transforme en sociedad verdaderamente socialista o colectivista, es necesaria la intervención consciente de los que están interesados directamente en esta transformación, es decir, la clase obrera.

La existencia de un gran partido socialista esencialmente obrero, que sepa exactamente la que quiere, y consciente de su misión y de su capacidad de acción, es pues una condición indispensable para esta transformación: dicha transformación, cualesquiera que sean las formas que pueda revestir, es una revolución social; revolución que no se-

rá sino el punto de partida de una nueva evolución cuyas leyes ignoramos.

Para modificar la estructura capitalista, no basta, pues, reemplazar a los directores que designan los propietarios o a los propietarios mismos, por directores que nombre el gobierno socialista.

Una simple sustitución no modificará en nada la naturaleza capitalista de la sociedad, ni la relación social de clases, como no vaya acompañada de la expropiación de los principales medios de producción y de cambio.

Por consiguiente, debemos estudiar los problemas de la industrialización en toda su amplitud; la planificación y sus métodos; las nacionalizaciones y sus límites, así como las formas de gestión de la empresas socializadas. A este respecto, las experiencias soviética, yugoslava, polaca y otras, están llenas de enseñanzas para nosotros, tanto en sus resultados positivos como por sus resultados negativos.

En el aspecto político, la sociedad socialista, tiene que asegurar los derechos del hombre a todos, como también todas las libertades cívicas y políticas, y entre ellas concretamente, la libertad sindical y el derecho de huelga. De ahí que repudiamos el régimen de Partido único y todo régimen que no tolere la pluralidad de partidos.

El derecho de huelga es para el sindicalismo la garantía de su independencia — necesaria incluso en una sociedad socialista — con respecto al Estado.

Esta independencia es indispensable para garantizar a los trabajadores sus libertades políticas y económicas y, además, la eficacia de su participación en la gestión de la economía nacional en general y del sector socializado en particular.

Así, creyendo nosotros, como Carlos Marx y todos los maestros del socialismo, que la transformación socialista de la sociedad, es decir, la revolución socialista, ha de ser obra de los trabajadores organizados y sólo de ellos, hemos de cuidar particularmente de que las libertades políticas y sindicales gocen de pleno ejercicio, puesto que dentro de las formas democráticas es donde los trabajadores pueden actuar.

Si circunstancias particulares: resistencia armada de las oligarquías dominantes, guerra civil provocada por la contrarrevolución, nos obligan a recurrir a medidas de excepción, estas medidas deben ser estrictamente limitadas en el tiempo y en su alcance, a fin de combatir los actos y no las ideas, y reducir al mínimo todo atentado a las libertades públicas y a la libre expresión de la voluntad popular, y concretamente de la voluntad de los trabajadores. Sea cual sea la estructura de la democracia socialista, tres principios nos parecen que deben servirle de base:

I. Fiscalización del poder Ejecutivo por una asamblea elegida por sufragio universal, directo e igual.

II. Amplia autonomía regional, compatible con las necesidades de orden económico, y con las más vastas franquicias comunales.

III. Ejercicio de la verdadera democracia tanto en lo que se refiere a la intervención de la planificación, como a la administración y gerencia de las empresas socializadas, pues sin democracia económica, la democracia política no es completa, y sin democracia política la democracia económica es un engaño.

Oreste ROSENFELD.

## NECROLOGIA

## Juan LAMONEDA

Recientemente ha fallecido en la ciudad de Méjico, a la edad de setenta y dos años, el compañero Juan Lamonedista Fernández, que allí residía como asilado político.

En su juventud actuó intensamente en la organización de la dependencia mercantil de Madrid, junto a militantes como Laureano Briones, Ferreiro, Santamarina, Egocheaga y otros.

Con los elementos más activos de la Juventud Socialista Madrileña integró el Grupo de Educación y Cultura y colaboró asiduamente en la prensa socialista provinciana (« El Obrero », de El Ferrol; « El Obrero Balear », de Palma de Mallorca; « Jaén Obrero »; « La Justicia Social », de Reus) y en la revista madrileña « Vida Socialista », donde publicó un artículo contra la guerra de Marruecos que le costó sufrir un proceso por la odiosa ley de Jurisdicciones.

Cuando estalló nuestra guerra era redactor municipal de El Socialista, y posteriormente vocal del Comité Nacional de la U.G.T. En noviembre de 1939 se trasladó a Santo Domingo y después a Méjico, en cuya tierra hospitalaria descansan hoy sus restos.

Acompañamos en su duelo a sus familiares.

## ACTIVIDADES DEL PARTIDO

El Comité regional de París ha lanzado un llamamiento poniendo de relieve las proporciones de la emigración de españoles que cada vez en mayor número buscan en otros países trabajo, bienestar y libertades que el sistema franquista les niega. Es necesario, dice, hacer conocer, a nuestros compatriotas que se ven forzados a abandonar el país, la triste realidad de la España que les expulsa despiadadamente de su seno; debemos explicarles las razones, todas ellas debidas a la carencia que en todos los órdenes de la vida social y económica del país ha mostrado la dictadura franquista. El llamamiento propugna, también por una estrecha cooperación entre la actual emigración y los exiliados víctimas todos de injusticias, cuya reparación debe buscarse mediante el esfuerzo común de cuantos anhelan una España sin miseria y sin dictadura.

● En Burdeos y Toulouse han tenido lugar reuniones abiertas a todos los sectores de la emigración. En ellas han participado nuestros compañeros Eustaquio Cañas y Alvarez del Vayo quienes expusieron las modalidades y posibilidades de la lucha contra el franquismo, en el interior de España como en el exilio.

Ultimamente, el 20 de septiembre, el camarada Alvarez del Vayo dio una conferencia en París exponiendo sus recientes impresiones sobre España, sacando la conclusión de que en toda circunstancia y sobre todo en la actual situación, se impone la necesidad de actuar, pues no es cierto que haya un estado de desmoralización del que el franquismo podría sacar partido. Nuestro compañero insistió en que para llevar a cabo con éxito la lucha contra la dictadura es necesario agrupar todo el empuje combativo de los adversarios del régimen, estimando que el exilio y el interior podrían ponerse de acuerdo sobre un programa mínimo. Después de la conferencia tuvo lugar un animado debate.

## AMERICA

## La difícil reunión de San José

Por Enrique ANGULO

DEL 22 al 29 de agosto se celebró la VII Reunión de Consulta de Cancelleres de los Estados Americanos. La crónica puntual y verídica de la misma no ha sido escrita aún. Es lástima, porque constituiría una lección para los pueblos iberoamericanos. De los informes deliberadamente confusos y aun inconexos que han difundido las agencias y la prensa internacional se puede deducir, sin embargo, lo siguiente:

— Los partidarios de evitar una salida catastrófica al conflicto cubano-norteamericano, sin duda encabezados por México, cuya delegación batalló a fondo y mereció cosechar mejor fruto, no pudieron vencer la intransigencia del Departamento de Estado ni la debilidad de varios países latinoamericanos importantes.

— No se pudo demostrar — cosa que era capital — que Cuba tiene sus mejores amigos en los otros países americanos y puede hallar en la Organización de Estados Americanos (OEA) la protección necesaria para defender sus derechos. El hecho de que, primero, las mociones cubanas de censura a los Estados Unidos por evidentes y flagrantes agresiones económicas, políticas y militares no obtuvieran ni un solo voto y, luego, que la Declaración de San José no encierre ni una velada crítica contra el Gobierno de Washington, constituyen prueba definitiva de que la OEA no es escudo para ninguna revolución latinoamericana de avanzado signo social.

— Es incongruente reafirmar la vigencia del principio de no intervención, con sus corolarios de ejercicio soberano, y al mismo tiempo condenar a un Estado porque acepta la promesa de ayuda de otro para repeler una supuesta agresión armada. Ni la OEA ni ningún organismo que quiera atenerse al Derecho internacional puede considerar como acto reprochable el ejercicio de ese derecho.

— Confusa y contradictoria, la Declaración de San José se ha prestado ya a múltiples interpretaciones. Recuerda, por su intención y por sus oscuridades de lenguaje, la famosa resolución del Komin-

form contra la Yugoslavia de Tito. Parece como si se hubiera trasplantado a América el sistema inquisitorial y ferozmente dogmático que caracterizó al imperio de Stalin.

— Justamente en aquella época, Estados Unidos prometió a Tito toda la ayuda necesaria para resistir una agresión soviética. Pese a la resolución del Kominform, Stalin no se atrevió a lanzar un ataque abierto contra Yugoslavia. Todo el mundo apoyó entonces la actitud de Estados Unidos; no la de la URSS. Los papeles se invierten.

— El canciller cubano Raúl Roa sostuvo tesis y doctrinas que son compartidas desde hace largo tiempo por las clases intelectuales de izquierda (no comunistas) y la gente progresista de América Latina. Mirando bien, las votaciones de San José tienen escasa significación real.

— Las naciones iberoamericanas necesitan contar con un factor que contrarreste el peso y la influencia de Estados Unidos.

— En contra de las intenciones proclamadas al principio de la Reunión por la mayoría de los cancelleres, el resultado de la conferencia ha sido empeorar la situación y agravar las tensiones entre Estados Unidos y Cuba. La debilidad y las concesiones no han servido para nada bueno.

— Estados Unidos cedió en la VI Reunión de Consulta en el caso de la República Dominicana, con la esperanza de obtener fuerte apoyo latinoamericano para condenar a Cuba. Por su parte, varias naciones de Iberoamérica estaban dispuestas a no recoger los cargos cubanos contra E.U., esperando que ello contribuiría a que el Departamento de Estado se aviniera a una Declaración no condenatoria de Cuba. En realidad, ambos cálculos fracasaron y la Declaración de San José no satisface a nadie. El secretario de Estado la quería más explícita y severa.

Los primeros efectos de la Declaración de San José son, como cabía temer, desconsoladores. Bien se puede estimar que la VII Reunión de Consulta no ha resuelto la crisis del sistema interamericano, que es ahora más aguda que nunca.

FRATERNIDAD  
HISPANOMEXICANA

Las fiestas de la Independencia han sido este año para el pueblo de México una significación y una solemnidad extraordinarias a causa de la triple conjunción histórica que se produjo el pasado 16 de septiembre (el sesquicentenario de la Independencia, el centenario de la Reforma y el cincuentenario de la Revolución) y por la gran cantidad y categoría de las delegaciones diplomáticas que acudieron a los festejos, entre ellas la de España, integrada por personalidades de la República Española.

Hace ciento cincuenta años que, en el pueblo de Dolores, el cura don Miguel Hidalgo dio el grito que despertó al pueblo mejicano de su sueño colonial y le llevó, tras heroicas luchas, a la formación de un Estado soberano. En 1860 se produjo el movimiento de Reforma que acabó con odiosos privilegios y conquistó la igualdad ante la ley y la libertad jurídica para todos los mejica-

nos. Han pasado cincuenta años desde que estalló la Revolución, cuyos objetivos de democracia y justicia social, plasmados en la Constitución de 1917, han sido el *leitmotiv* de los gobiernos que se han sucedido desde entonces.

Los republicanos españoles residentes en México, profundamente compenetrados con los ideales de independencia, justicia y libertad que animan al pueblo y al Gobierno mejicanos, se han sumado con fervor a estas fiestas del triple aniversario, y como cordial ofrenda a la lucha que México sostiene para que todos sus hijos disfruten del derecho a la cultura, lucha que actualmente se intensifica en grado gigantesco, costearán por suscripción voluntaria y entregarán a la Secretaría de Educación Pública un grupo escolar que sea testimonio permanente de gratitud al pueblo que nos ayudó en la guerra antifascista y nos dio generosa hospitalidad.

## Cuartilla internacional

## Bevan

HACE dos meses, falleció en Inglaterra una de las primeras figuras del socialismo actual: Aneurin Bevan. Aún es oportuno — aunque con involuntario retraso — subrayar todo lo que perdemos, y pierden todos los hombres libres, con esta brutal desaparición prematura.

Rebeldía y firmeza en sus principios, tales fueron los acicates de su talento político. Contra capituladores y oportunistas del Labour, fundó con Stafford Cripps el semanario «Tribune»; sus campañas en este periódico originaron su exclusión del partido. Cuando volvió a ingresar en él, no fue cediendo o callando, sino manteniéndose fiel a lo que pensaba, y proclamándolo. Hoy, al morir, constituía la principal esperanza del laborismo inglés, cuya dirección le hubiera sido confiada sin duda, de no haberle inutilizado primero, y hecho desaparecer después, su penosa enfermedad.

Venía Bevan de una humilde familia de mineros, y siempre vivió en estrecho contacto con los trabajadores. Esta fidelidad de clase fue lo que le dio fuerza y autoridad, lo que le irguió siempre frente al sistema capitalista, lo que le opuso a las tendencias derechistas de ciertos socialistas ingleses y europeos, lo que le separó irreduciblemente de los métodos comunistas, de su desestimación de las libertades individuales, de su concepción del partido y del poder.

Su paso por el Gabinete laborista dejó como huella la realización más revolucionaria de la postguerra: el establecimiento en Inglaterra del servicio médico y farmacéutico gratuitos.

Por todas estas razones, Bevan no era sólo un socialista inglés; incalculable fue su influencia en el movimiento socialista europeo. Simbolizaba en él el socialismo de izquierdas, el socialismo internacionalista, el socialismo de combate que no claudica ni se rebaja a servir de gerente a potentados, ni de introductor a dictadores castrenses. En sus conocidas entrevistas con Mandès-France y Nenni, colaboró con éstos en perfilar lo que habrá de ser un Partido socialista auténtico y eficaz en el mundo moderno. Por todo ello pudo decir del impulso bevanista, en estas mismas columnas, el inolvidable Mario Aguilar, que podía entrañar, frente al comunismo, lo que el titismo no ha logrado ser, pese a sus esfuerzos.

Los trabajadores británicos, todos los socialistas adscritos a la concepción del socialismo democrático que fue la suya, hemos perdido mucho con su muerte; nos deja su ejemplo, y el estímulo a perseverar por el mismo camino que él.

La Unión Socialista Española tiene conciencia de que existe una pugna de proporciones mundiales entre socialismo y capitalismo, pero no acepta que sea forzoso encerrarse en el dilema de imperialismo seudodemocrático o seudodemocracia totalitaria. Frente al capitalismo, caduco ya, contrario a los intereses humanos, causa continua de guerras y desastres, no erigimos otra forma de explotación por nuevas castas, sino un tipo de sociedad donde los valores morales y las realidades económicas se conjuguen para crear las condiciones necesarias a la libertad integral, es decir, levantamos la bandera del verdadero socialismo.



## Del banquillo a la cátedra

**D**IAS pasados, publicaba « ABC » un panegirico del generalísimo. Franco echa de menos, a lo que parece, aquellos días lejanos en que podía « perderse, soñador y contemplativo, por las calles mallorquinas », « visitar de incógnito sus costas », estrechar las manos de sus amigos de allí; hoy ya no puede hacerlo, por haberse convertido en « servidor de los demás, centinela sin relevo, escavo del deber ». Sin contar, añadimos nosotros, con que

aquellas islas paradisíacas cuya paz Franco añora, él mismo las convirtió en « grandes cementerios bajo la luna », como Bernanos dijera; en grandes cementerios que hoy ya no puede, en efecto, recorrer en paz, sin que le atenace el inacallable remordimiento de toda la sangre vertida.

El servilismo adúlón de « ABC » remonta el vuelo después hacia esferas más generales. Esa carga abrumadora de la « Jefatura » del Estado, a Franco

poco menos que se la impusieron. El no la pretendió. Costó tres años de guerra y un millón de víctimas imponérsela por la fuerza, no a Franco, sino al pueblo español; pero, eso es minucia que « ABC » silencia. Lo cierto es que España — entréndase: Franquilandia —, gracias a Franco, se convirtió primero en « islote abandonado a su suerte, hoy baluarte inexpugnable »; más que baluarte, ejemplo y arquetipo de Cruzados del Occidente, cuya « verdad, ayer negada y discutida », es « aceptada ahora por todos los pueblos libres como un evangelio ».

### Por los caminos de la fraternidad

#### FIN DE UNA ESCISION

**L**A reunificación de la CNT es un hecho de indudable importancia. Particularmente para el movimiento anarcosindicalista, quien se vigorizará en su desarrollo orgánico y en sus actividades futuras. Pero, además, porque esta unificación puede servir de estímulo al conjunto de la oposición republicana dispuesta a intensificar la actuación contra la dictadura.

Más que los acuerdos del Congreso confederal de Limoges, del sector mayoritario, lo que ha facilitado y conducido a la conciliación sindicalista ha sido el deseo de armonía que animaba desde hace tiempo a la mayoría de los militantes.

La satisfacción con que ha sido acogida la fusión prueba, también, su acierto. Tan prolongada división entre compañeros hermanados en un mismo pensar estaba cada día menos justificada. Superando disonancias y enconos, el buen sentido ha renovado una fraternidad que debiera cundir en los medios del exilio.

Con anterioridad, los partidos republicanos se pronunciaron también por la fusión, creando Acción Republicana Democrática, que reúne a los afiliados de Unión y Acción republicanas, partidos que desaparecieron al fundarse el nuevo Movimiento.

El republicanismo español no había escapado a las divisiones generalizadas del exilio, estancándose en un inmovilismo estéril. Para salir de tal situación, se decidió a revisar su propia gestión, coincidiendo en la idea renovadora que le ha conducido a reagruparse en un nuevo Movimiento que suplirá la carencia de varios años de desavenencias inútiles.

La creación de Acción Republicana Democrática no solamente tiene por finalidad rehabilitar y contribuir a la cohesión de las fuerzas específicamente republicanas: su presencia significa, según se declara en su manifiesto de fundación, el decidido propósito de imprimir nuevo impulso y renovado espíritu al progresismo republicano español, procediendo a un severo análisis crítico de las carencias y errores del pasado, a la luz de las experiencias vividas, y muy especialmente de las de los dos periodos republicanos que ha conocido nuestra patria, así como de la actual realidad de España y del mundo.

Estas decisiones, la del reagrupamiento republicano, como la fusión ahora de la CNT, son testimonios cuya significación y alcance no deben pasarse por alto, porque nos señalan el camino de la fraternidad y de la acción, aspiraciones a las que no puede ser insensible ningún demócrata ni ningún socialista conscientes.

Muchos puede que se pregunten qué es lo que pensamos los socialistas españoles ante la evolución de este problema. En lo que nos concierne, podemos afirmar que el camino de la conciliación socialista no es un camino cerrado para nosotros. Aunque andarlo no significaría renunciar a nuestras legítimas convicciones, ni dejar de sostener puntos de vista que estimamos fundamentales para que el socialismo no pierda su misión emancipadora.

Contra la división del partido, Largo Caballero le decía a un correligionario, que emplearía todas sus energías para acabar con ella. Otro querido compañero desaparecido, González Peña, precisó que era pequeño sacrificio abandonar los cargos si con ello se podía hacer la unidad del partido. No cabe duda que sería contribuir a un clima de fraternidad constructiva si a la inteligencia republicana y cenetista siguiese la reconciliación del socialismo español.

La situación de España, el porvenir del socialismo democrático, que los bloques capitalista y totalitario tratan de encerrar en el marco de sus influencias, exigen que nos mostremos a la altura del deber. El socialismo español tiene contraída una gran responsabilidad con el pueblo, por ser la fuerza que puede dar las soluciones que éste espera desesperadamente. Lo que le tiene dividido reclama únicamente para ser superado una actitud sinceramente socialista y noble. Sin remover los posos, como subrayó el compañero Enrique Angulo en uno de sus artículos publicado en nuestro boletín, sin que haya vencedores ni vencidos, mediante el contacto y la deliberación entre los representantes de las organizaciones existentes, se puede hallar la fórmula orgánica que reunifique dignamente a todos.

MANCERA.

Del banquillo de los acusados Franco pasa a sentar cátedra, « ABC » habla del « desorden fomentado por los Soviets con la complicidad de los aliados, protegidos en su actividad criminal por leyes demagógicas », de « los excesos y errores de sistemas democráticos, cuya rectificación urge... ». Parece mentira, y es verdad: esto puede permitirse decir, en 1960, la prensa franquista; y el sedicente ministro Solís se atreve a proclamar en Pamplona, sin ni siquiera ya mover a risa: « Nuestro régimen no es una dictadura, sino un régimen popular »...

Franco sienta cátedra. Así se ha de interpretar el decreto del 21 de septiembre pasado, que amplía la definición del « delito de rebelión militar ». Se exponen a pena de muerte « los que difunden noticias falsas o tendenciosas con el fin de causar trastornos de orden público interior, conflictos internacionales o desprestigio del Estado, sus instituciones, Gobierno, Ejército o autoridades; los que por cualquier medio se unan, conspiren o tomen parte en reuniones, conferencias o manifestaciones con los mismos fines expresados en el número anterior. Podrán tener también tal carácter los planteos, huelgas, sabotajes y demás actos análogos cuando persigan un fin político o causen graves trastornos al orden público »... Se menciona también a « los que, apartándose ostensiblemente de la convivencia social o viviendo subrepticamente en los núcleos urbanos, formasen partidas o grupos de gente armada para dedicarse al merodeo ».

Lo primero que saltó a la vista es que esta ampliación permite abarcar como reo a quienquiera no sea franquista. De una huelga, si no es política, siempre se puede decir que causa trastornos al orden público. Dos amigos que comenten en un café lo caro que costó al erario público el monumento a los caídos, forman una reunión en que se difunde una noticia que el fiscal juzgará, por supuesto, tendenciosa y fuente de desprestigio para el Gobierno. Huelguista que defiende su pan, descontentos de tertulia, cometen una rebelión militar y pueden ser condenados a muerte.

La monstruosidad jurídica es tan evidente que ha provocado protestas en el mundo entero. De lo que se han olvidado quienes de buena fe protestan es de

4P5739

un aspecto aún más importante de la cuestión: este decreto es un lujo; porque, hasta aquí, para condenar a muerte a los « culpables » de menores « delitos », al Estado franquista nunca le ha hecho falta máscara jurídica. No se trata de una ampliación de los medios represivos, que ya eran ilimitados; se trata de algo así como de acallar un escrúpulo tardío; abarragado desde hace 24 años con la muerte, el generalí-

simo lo ha llevado a la alcaldía ... y a la iglesia, para contraer con ella matrimonio legítimo.

Que aprendan los nefandos « sistemas democráticos, cuya rectificación urge »...

La nota cómica para terminar: el general Franco definiendo el delito de rebelión militar... Decididamente, le sobra capacidad para sentar cátedra.

LIBERE.

## Panorama español

### Los intelectuales protestan

EL señor Rubio, ministro de educación nacional de Franco, se encuentra en París. Ha venido a defender en la UNESCO los valores culturales de la dictadura que acaudilla su jefe, porque es evidente que en dicha organización pueden tener su sitio incluso los enemigos del progreso.

Mientras el señor Rubio pavonea su representación en la UNESCO, en Madrid doscientos veintisiete intelectuales elevan su protesta contra la censura gubernamental, poniendo al descubierto la contradicción que significa la presencia de la delegación franquista en una institución concebida para la expansión de la cultura y la lucha contra la ignorancia.

El manifiesto contra la censura firmado por los 227 intelectuales españoles ha sido remitido a los ministros de la educación nacional y de la información. En él los firmantes declaran haber llegado a un estado de desesperación ante el sistema de intolerancia, de confusión y de arbitrariedad al que se encuentran sometidos sus trabajos. Dejando aparte el problema de saber si es lícito o no la censura previa, señalan la grave ansiedad que provoca en ellos el hecho de no saber jamás las normas a que deben atenerse para expresar lo que es o no es tolerable. Se duelen, además, de un sistema que permite que ciertos escritos sean publicados en los periódicos y no en libros, y viceversa.

Los firmantes hacen observar, también, que la situación es tal que obliga a los intelectuales a tomar actitudes cercanas a la del exilio, teniendo que trabajar para las publicaciones, para los laboratorios o para los centros culturales extranjeros a fin de poder expresarse, lo cual va en detrimento del país.

Anticipándose a este manifiesto, hubo las declaraciones de Bardem publicadas en « France Film »; en ellas el conocido cineasta decía que el cine en España, como todas las formas de expresión, está dirigido y esterilizado. Cualquier tema de orden social o político está prohibido allí, si no oficial-

mente, al menos por una codificación de la censura que se manifiesta de mil maneras. Bardem ha firmado también el manifiesto de los 227 intelectuales con otros artistas, abogados, universitarios, escritores y académicos.

Estas manifestaciones de protesta conocidas en seguida que se producen por el mundo entero, pero que, a pesar de la lucha que contra la ignorancia lleva adelante la UNESCO, se ignoran en España, tal vez hayan destemplado al señor Rubio, sobre todo por ser quienes son los firmantes del manifiesto. Pues para los adeptos del caudillo esas plumas indóciles son más bien flechas que sin duda alguna harán diana.

Sin embargo, los intelectuales de España han demostrado por regla general mucha prudencia frente al régimen que hoy denuncian de privarles de la libertad de expresión. Hace más de veinte años que la dictadura está prohibiendo a los españoles que se manifiesten sin consentimiento de la censura. Esta reacción intelectual de ahora ¿ podrá esperarse que sea algo más que una actitud dirigida? Y aquí pensamos en el Opus Dei ¿ Los ojos de los intelectuales se habrán abierto lo suficiente para mirar y ver la situación humillante en que les tiene la dictadura? ¿ Afrontarán la situación social española? ¿ Se apercibirán de que su convivencia con la dictadura es incompatible con la libertad que reclaman?

La cortedad de los intelectuales ha jugado en favor de Franco. Su resignación ante el hecho consumado ha contribuido a alargar la actual situación política española. Hora es ya de que los intelectuales que se inquietan y protestan por la carencia de libertades afronten sus responsabilidades políticas con claridad y con menos prudencia que hasta ahora, condenando a un régimen que ha destruido al hombre en su condición humana.

Todo esto que decimos podría decirse igualmente al ministro del general Franco que asiste a las sesiones de la UNESCO, desde los escaños de tan digna asamblea sin desdoro para la misma. Pero, como seguramente no habrá quien lo diga, bien merecería que a la salida de una de las sesiones, en grandes letras, se echara a la cara de los delegados franquistas, ese grito de protesta que hoy elevan los intelectuales de España que, en los veinte años largos de exilio republicano, denuncia los excesos del sistema que el señor Rubio ha venido a representar personalmente en la UNESCO.

En la misión de divulgar los postulados de la democracia socialista, y de resistencia contra la dictadura franquista, que son las razones fundamentales de nuestro combate, EL SOCIALISTA ESPAÑOL aporta su contribución. De ahí que nos dirijamos, nuevamente, a los compañeros y simpatizantes recabando de todos ellos la ayuda que nos es hoy más indispensable que nunca para mantener su publicación. Los donativos al C/C postal 12862.83.

Société Parisienne d'Impressions,  
4, rue Saulnier - Paris (9°)

## NECROLOGIA

### VICTOR COLOMER

En la ciudad de Méjico ha muerto recientemente, a la edad de sesenta y cuatro años, el que fué destacado dirigente socialista catalán Victor Colomer Nadal.

Era natural de Corbins (Lérida) y desde muy joven se dió a conocer en los medios revolucionarios de la provincia. Su profesión fué la de maestro de instrucción primaria. Participó en todas las conspiraciones contra la dictadura de Primo de Rivera, y cuando la sublevación de Jaca, Colomer constituía uno de los enlaces de los sublevados con la zona industrial catalana.

Colomer fué presidente del Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona, tribuna de mucha tradición cívica, de la que salió la campaña de Alianza Obrera, que logró aproximar a diversos sectores socialistas, y ya en el destierro pertenecía al Movimiento Socialista de Cataluña.

Por su carácter jovial y optimista, gozaba en Méjico de grandes simpatías, que se han reflejado en la gran cantidad de exilados de distintos matices que concurren al sepelio.

Descanse en paz el camarada Colomer, que consagró su vida a la defensa de los ideales del socialismo y a la libertad de España.

## Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Angel Diaz, J. Martínez, A.	
Ros, A. Moreno, de Argel ..	111,00
N. Jiménez Molina, Méjico ..	77,66
R. Lamonedá F., id. ....	96,86
Enrique Angulo, id. ....	19,60
R. Lamonedá Izquierdo, id. ....	19,23
Nicolás Muñoz, id. ....	58,20
Círculo Jaime Vera, id. ....	190,83
L. Monreal, París ..	10,00
Un afiliado de París ..	10,00
V. Montarelo, Châteauroux ..	40,00
Demetrio Arnáiz, Ruelle ..	10,00
Un afiliado de St-Maur ..	10,00
Almonecil, Mostaganem ..	5,00
Fulgencio Iborra, La Paz ..	10,00
A. del Vayo, París ..	100,00
Marcos González, Villelongue ..	10,00
J. Trujillano, Les Cabanes ..	20,00
X.X., Nueva York ..	100,00
E. Vizcaino, Toulouse ..	15,00
V. Bolinches, J. Murria, Galán y familia, L. Huelga, J. Fernández, A. Troyano, de Caracas ..	245,00
Rafael Garrido, Noisy ..	10,00
A. de Orriols, Bayona ..	10,00
A. Gutiérrez, Castres ..	10,00
Gerardo González, París ..	10,00
C. Cerrato, Cransac ..	10,00
Emiliano Córdoba, Amélie ..	10,00
Sección de Burdeos ..	21,00
A. Gutiérrez, Orán ..	10,00
F. Espinosa, id. ....	10,00
J. Alarcón, Givors ..	10,00
D. Perales, id. ....	20,00

Total .. NF 1.299,38

La publicación de esta lista servirá de acuse de recibo para los que no lo hubiesen recibido directamente.

EL SOCIALISTA ESPAÑOL  
C. C. Postal N° 12.862-83 París  
— 19, rue Charles-Péguy —  
FONTENAY-AUX-ROSES (Seine)

Directeur - Gérant : JORGE MORENO

## Por la liberación de los presos políticos de España

VEINTIUN años después de su victoria en la guerra civil, la dictadura franquista prosigue implacablemente su acción represiva contra el movimiento obrero y contra todas las fuerzas liberales y democráticas de España.

Esa acción, limitada durante bastantes años a las organizaciones antifranquistas tradicionales, se ha extendido en los últimos tiempos a otros sectores de la población, y en particular a los elementos de la joven generación universitaria que no han vacilado en manifestarse contra la situación imperante en España desde hace cuatro lustros y contra las exacciones del régimen.

Las detenciones, los procesos y las condenas se suceden a un ritmo escandaloso. El régimen descarga sus golpes sobre los obreros de Cataluña y de Euzkadi, sobre los campesinos de Andalucía, sobre los estudiantes e intelectuales de Madrid y de Barcelona.

Recientemente, para hacer frente al descontento general suscitado por el llamado « Plan de Estabilización » y a la rebelión latente en los medios de la juventud universitaria e intelectual, el gobierno del general Franco ha apro-

bado un decreto en virtud del cual hasta las huelgas de brazos caídos y las reuniones de tipo cultural podrán ser consideradas como actos de rebelión militar.

Ese decreto, que agrava las disposiciones ya draconianas de 1943 y de 1948 sobre el « orden público », constituye, más que una manifestación de fuerza, una prueba de debilidad. En efecto, el régimen ya no puede, con todo su inmenso arsenal represivo, contener las manifestaciones de protesta que se desarrollan en los medios más diversos.

El movimiento obrero internacional y las fuerzas liberales y democráticas del mundo no deben permanecer impasibles ante las nuevas medidas represivas adoptadas por la dictadura franquista, ni tolerar por más tiempo que los trabajadores y los demócratas españoles sigan siendo víctimas de una dictadura anacrónica y degradante.

Hay que denunciar sin descanso la acción represiva de la dictadura franquista y hay que poner fin al escándalo de las condenas monstruosas y de los largos años de prisión.

En las cárceles y presidios de España purgan actualmente penas militantes de todas las organizaciones y grupos de oposición. Algunos se encuentran aislados del mundo y de sus familias desde el fin de la guerra civil. Otros están privados de libertad desde 1946 y 1947. Y otros aún — como los jóvenes católicos condenados en Barcelona hace unos meses — han entrado en las cárceles para cumplir también largas condenas.

En los últimos tiempos se ha iniciado en España un vasto movimiento popular por la liberación de todos los presos políticos. Como era de esperar, ese movimiento ha encontrado una amplia resonancia en todo el país.

Pues bien, la acción comenzada en la península ibérica debe tener una fuerte irradiación internacional. El C.I.S.A.E.

(1) manifiesta su solidaridad más completa con todos los que en España luchan por la libertad de los presos políticos e invita a todas las organizaciones obreras y democráticas del mundo a sostener esa acción.

Los mejores hijos del pueblo español, obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, languidecen en los presidios de Burgos, Santoña, Puerto de Santa María, Ocaña, San Miguel de los Reyes y en las cárceles de Madrid, de Barcelona, de Zaragoza y de Bilbao. Obtener su liberación es una empresa perfectamente posible a condición de que se organice un amplio movimiento de solidaridad internacional.

El C.I.S.A.E. asume esa responsabilidad en Francia y está dispuesto a coordinar su acción con los organismos similares de otros países y con todas las organizaciones y fuerzas decididas a luchar por la liberación de los presos políticos de España.

Le Comité International de Soutien aux Antifascistes Espagnols.

Claude BOURDET, Manuel BRIDIER, Jean CASSOU, Robert CHERAMY, Yvon CRAIPEAU, Yves DECHEZELLES, J.-M. DOMENACH, Ch. HERNU, Yves JOUFFA, Daniel MAYER, Germaine MARCEAU-PIVERT, Pierre NAVILLE, Jean ROUS, Jean-Paul SARTRE, Laurent SCHWARTZ, G. SUANT, M. Henri TORRES, Lucien WEITZ, René DUMONT, Georges RINO.

### Hitler en la picota

Aunque no soíamos en estas páginas, de vocación exclusivamente política, dar cuenta de temas literarios o teatrales, vale la pena incurrir por una vez en excepción. Para recomendar a nuestros compañeros de la región parisiense la parábola de Brecht, « La resistible ascensión de Arturo Ui », que la compañía de Jean Vilar presenta en el « Théâtre National Populaire » del Palacio de Chaillot.

El conocido dramaturgo escribió su obra en el destierro, en Finlandia, poco después de la ocupación de Austria por el Führer de siniestra memoria. Arturo Ui es Hitler; la obra, una transposición de su llegada al poder, por la codicia de los industriales prusianos, la corrupción y la cobardía del viejo mariscal Hindenburg; se evoca la noche de los « largos cuchillos », las sangrientas intrigas del partido nazi, la farsa que fué el pseudo-proceso del incendio del Reichstag, el asesinato de Dollfus, la ocupación de Austria...

Para restituir a dichos personajes su verdadera dimensión moral, la obra los convierte en una banda de gangsters de Chicago, en lucha por conquistar la ciudad. El paralelismo resulta revelador. Algunos incidentes, en 1960, adquieren resonancias de increíble actualidad: cuando, por ejemplo, en el proceso, el público de truhanes-nazis alborota e interrumpe, y el juez felón se inclina hacia el banco de la prensa, donde reina un silencio de muerte, conminando: « ¡A callar los periodistas! »...

El traductor, Armand Jacob, el protagonista, Jean Vilar, han dado pruebas de un talento poco común; pero menos común es el valor que han necesitado ambos para montar esta obra maestra. ¡ Y qué advertencia, cuando como remate, Vilar se adelanta hasta las candelillas y advierte: « Sigue feraz el vientre que parió esta cosa inmunda »!

J. S.-B.

sacrificios ni esfuerzo, los Estados Unidos pueden ser para mucho tiempo la potencia militar y económica más fuerte del mundo. Lo más auténtico en toda su campaña electoral, era la casi indignación que le producía el que los Estados Unidos se hubiesen dejado tomar la delantera en algunos aspectos de la competencia entre potencias, por la Unión Soviética.

Representante por excelencia de un neo-capitalismo norteamericano, con ribetes socializantes, pero capitalismo al fin, Kennedy menos que nadie está dispuesto a admitir que « la economía socialista », o como se la quiera llamar, la economía y sobre todo el sistema del « otro campo », de la Unión Soviética, de las Democracias Populares, de China, se evidencie superior al de la iniciativa privada. El tiempo dirá hasta qué punto esa determinación de dejar atrás a los países comunistas, de arrancarles a su influencia Africa, lo que queda de Asia, fuera de China, y la América Latina, junto al propósito firme de aumentar el presupuesto de guerra — por algo en Wall Street, en la bolsa, están subiendo las acciones relacionadas con armamentos — se combina y se completa con la política de negociación, de disminución de las tensiones internacionales.

Respecto de España, sería arriesgado para la oposición antifranquista el esperar que sea Kennedy quien venga a solucionar el problema. Evidentemente, un Kennedy en la presidencia es mejor que un Nixon, acompañado de Cabot Lodge, en la vice-presidencia, cuyo hermano, el actual embajador en Madrid, ha ido mucho más allá de sus obligaciones diplomáticas para transformarse en un propagandista del dictador y la dictadura. Pero, aunque uno se explique muy bien desde ese punto de vista el que, como nos decía una persona llegada ayer de Madrid, en España todo el mundo votase íntimamente el 8 de noviembre por Kennedy, es decir contra Nixon, que era el favorito de Franco, la verdad es que únicamente en la lucha activa contra Franco dentro de España y apoyada desde el exilio, no en lo que Kennedy pueda hacer por la democracia española, está la liberación de España. Esa es la posición de ayer y de hoy, antes y después de las elecciones norteamericanas, de Unión Socialista Española y la razón de que, a causa de esa posición, de insistir en una política de acción, la autoridad de nuestro movimiento se afirme en el interior, como acabamos de tener de ello nuevas pruebas recientes.

### PABLO IGLESIAS

Para honrar la memoria de Pablo Iglesias, en este XXXV aniversario de su muerte, he aquí unas palabras suyas que reflejan la pureza original de su pensamiento socialista, claro y objetivo: « Abultando los hechos, llenando de improprios al enemigo, empleando la amenaza a todas horas, no se consigue persuadir ni se llega a formar conciencias. Verdades, conocimientos de hechos, explicación de cosas un tanto obscuras o complejas, enseñanzas de todo género, eso es lo que quebranta y destruye la ignorancia obrera. Exponer las causas de la miseria, demostrar que ésta puede desaparecer, y aun que su término no está muy lejano; acreditar que la misma clase obrera, mediante su organización y la capacidad que puede adquirir, no sólo mejorará, su suerte, sino que se emancipará, emancipando a la vez a todos los seres humanos, es lo que dará a los proletarios la calma y la serenidad que necesitan para coordinar bien su acción y para obtener de ella el máximo resultado.

# El socialismo de los países pobres

Por Enrique ANGULO

SE ha escrito mucho sobre el papel que los partidos socialistas de Occidente acostumbran desempeñar como médicos de la sociedad capitalista en casos de crisis grave. En los centros industriales del mundo se adoptan soluciones socializantes cuando el sistema capitalista afronta situaciones desesperadas. Pasado el peligro de muerte, la balanza del poder se inclina de nuevo hacia los conservadores. El Socialismo se ha ido convirtiendo en los países democráticos occidentales en algo así como una reserva gubernamental para las ocasiones dramáticas, que permite prolongar la vida del capitalismo. Es inevitable que, en estas condiciones, se acentúe la evolución hacia posiciones más identificadas cada vez con la estructura capitalista. El caso del partido Social-Demócrata alemán señala el punto más alto de esa trayectoria de aburguesamiento táctico e ideológico.

Lógico resulta también que a medida que esa evolución sigue su curso, los teóricos y los dirigentes del Socialismo occidental — pues se trata de un Socialismo específico, producto de circunstancias propias de un alto nivel económico-social — muestren mayor incompreensión en cuanto concierne a las necesidades de los países pobres o, según la terminología al uso, de los países subdesarrollados o en proceso de desarrollo. Al mismo tiempo tratan de desconocer la transformación que se opera en el bloque soviético llevados por un afán excesivo de hallar diferencias entre la teoría y la práctica del Socialismo democrático y los principios y procedimientos del Comunismo organizado. Con ello completan la definición de su concepto del Socialismo.

Concepto que no es, ni puede ser, el que se tiene en los países pobres. En éstos el problema inmediato no es llegar a una situación más o menos utópica de « liberación completa del hombre », de « plena realización de los derechos humanos », de « máxima vigencia de una auténtica democracia », y otros lemas por el estilo, que muchas veces sólo sirven para encubrir la falta de espíritu combativo y de voluntad de acción y de poder. El drama es acelerar el proceso de desarrollo económico, rompiendo las ataduras de sistemas anacrónicos y sometidos a los intereses de los grandes monopolios con sede en los centros industriales del Occidente. El Socialismo de los países pobres no consiste en una medicina que alivie al capitalismo enfermo, sino en una revolución, dura y tanjante, que mediante la socialización de los medios de producción y de cambio, permita recorrer en etapas abreviadas el camino de la industrialización. Es un Socialismo que exige fuerte espíritu de lucha, temple muy firme, amplia disposición de ánimo para el sacrificio y métodos gubernamentales ru-

dos. Es un verdadero Socialismo revolucionario.

Si se piensa que son más de 2.000 millones de seres los que viven con bajos, a bajísimos niveles de ingresos, y que el crecimiento del ingreso por habitante viene siendo desfavorable para los países pobres — es decir, que la diferencia entre los centros industriales opulentos y las miserables zonas subdesarrolladas se agranda en lugar de acortarse — se comprenderá el dramatismo de las realizaciones socialistas en las naciones atrasadas. Igualmente se verá la necesidad de que los partidos socialistas del Occidente realicen una revisión urgente de sus principios teóricos y de su táctica a la luz de la inmensa y terrible realidad del mundo paupérrimo de Asia, Africa, Latinoamérica.

Si bien en el Occidente se justifica la preocupación por conservar una serie de valores espirituales y de derechos humanos que dan sentido a una forma superior de civilización — y se justifica porque su conservación y aun su perfeccionamiento debe resultar posible mediante el Socialismo — ello no debe ser obstáculo para que los socialistas occidentales, se den cuenta de que en las zonas subdesarrolladas la consecución de esos mismos valores y derechos pasa por el camino de la revolución, de la dictadura, de la democracia sui géneris. Es decir, que antes que nada hay que crear unas condiciones económicas básicas a ritmo acelerado — brutal en ocasiones — sacrificando de momento otras aspiraciones y postergándolas para el futuro. Es una ley dura, pero también inexorable. No hace mucho escuchábamos a uno de los más destacados economistas de nuestra época, británico y no marxista, la opinión de que para salir de su atraso y alcanzar un desarrollo económico adecuado a las necesidades de su población, la India habrá de seguir el método de China.

La grieta entre el Socialismo de los países ricos y el de los países pobres se agranda más y más. Ello es visible también en el enfoque que en una y otra áreas se hace de la URSS y del bloque soviético. Mientras en las naciones occidentales se destacan los aspectos negativos del régimen comunista o de democracia popular, en las zonas subdesarrolladas se toman en cuenta, como ejemplo a imitar, los triunfos de la economía socializada en su tarea de acelerar el desarrollo económico. Ahora que estamos, según parece, en el alborar de otra depresión económica del sistema capitalista mundial, los partidos socialistas occidentales habrán de radicalizarse de nuevo. Será coyuntura propicia para que hallen un común denominador con el Socialismo de los países pobres, encontrando en él una fuente de renovación y de salvación.

Todavía hoy, en el momento en que escribimos, el margen en voto popular de Kennedy, continúa reduciéndose a medida que el recuento prosigue en ciertos Estados. Hoy, 16 de noviembre, el margen ha sido « cortado » a 246.939 votos, Kennedy sobre Nixon, en un total de más de sesenta y cuatro millones de votos. Unas seis partes de un uno por ciento. Claro, vino luego el « voto electoral », el voto según los Estados señores, los que tienen más votos electorales — una peculiaridad del sistema norteamericano que riñe con el concepto clásico del sufragio universal — y eso es lo que aseguró a Kennedy la presidencia de los Estados Unidos.

Eso no es historia pasada, sino muy actual, porque lo estrecho en el margen del voto popular, hizo que algunos comentaristas escribiesen que « no había habido un mandato claro », « un verdadero veredicto », y en todo caso parece empujar a Kennedy hacia una política de « unidad nacional », principalmente en lo que se refiere a los asuntos internacionales. Indicios hasta ahora : el retener en sus puestos a dos de los personajes más detestados por los « progresistas » : Allen Dulles, el hermano del antiguo ministro de Asuntos Exteriores, y Edgar Hoover, el jefe de la F.B.I. Y la prontitud en entrevistarse con Nixon, sin precedente por lo que toca a los escasos días que han transcurrido, en la historia política norteamericana.

Todo ello no quita alegría a la celebración de la derrota de Nixon. Las personas más significadas a las que interrogamos en Nueva York estaban de acuerdo en que, desde el punto de vista de la política interior, la victoria de Kennedy, o más bien, la derrota de Nixon, era una gran cosa. En los pasillos de las Naciones Unidas recogimos la misma impresión por lo que respecta a la política exterior. Ayer mismo, en el Comité de la O.N.U. que trata del desarme, yo oí dos veces, en el curso de su intervención y en un diálogo bastante vivo con el actual representante de los Estados Unidos en la O.N.U., al Vice-ministro de Asuntos Exteriores Soviético, Zorin, aludir al telegrama de felicitación de Krushchev a Kennedy, y exhortar al delegado americano a no sembrar nuevos obstáculos en la ruta favorable que se abría con la elección de Kennedy.

En ese terreno, las opiniones van desde las grandes esperanzas puestas en Kennedy, como « el continuador de la política del gran Presidente Franklin Roosevelt », al « beneficio de la duda ».

Es seguro ya que a Kennedy se le darán unos cuantos meses, hasta la primavera o el verano, para ver cómo se sitúa frente a los grandes problemas internacionales pendientes. Esos plazos de exploración no serán probablemente muy largos, porque hay problemas, como el de Berlín, que apremian. Pero, entretanto, la tirantez que existía hasta hace unos días entre el Este y el Oeste conocerá una tregua.

Habrà que aguardar a ver la composición total de su gabinete, pero más aún sus primeras decisiones después del 20 de enero, en que tiene lugar la transmisión de poderes, para poder pronunciarse con mayor conocimiento de causa. En el enjuiciamiento de los problemas internacionales, es de una utilidad escasa el partidismo, el apasionamiento partidista, o la improvisación. Lo que hace falta es informarse bien y tratar de ver claro.

Hay un rasgo distintivo, sin embargo, de Kennedy que rebasa lo dicho en la campaña, principalmente para tener más votos, y que merece ser retenido : es su convencimiento de que con sólo querer, con ponerse a ello, sin ahorrar

(Pasa a la tercera página.)

## Crónica internacional

### KENNEDY Y ESPAÑA

por Julio Alvarez del Vayo

A la mañana siguiente de las elecciones todo lo que en los Estados Unidos se resume en la palabra « progresista », respiraba. A las cuatro y media de la madrugada del ocho al nueve de noviembre, la elección de Kennedy se había hecho de pronto dudosa. Los corresponsales que seguían cada nueva información de los Estados

en una tensión creciente y que estaban ya a punto de retirarse a descansar dando la victoria del candidato demócrata como segura, volvieron de nuevo a su trabajo. Así hasta la mañana siguiente en que ya pasado el mediodía, Nixon « concedió », para usar la expresión electoral norteamericana, el triunfo de su contrincante.